SUPERCOMICS
9
GARBO

Nº 7
40 PTAS

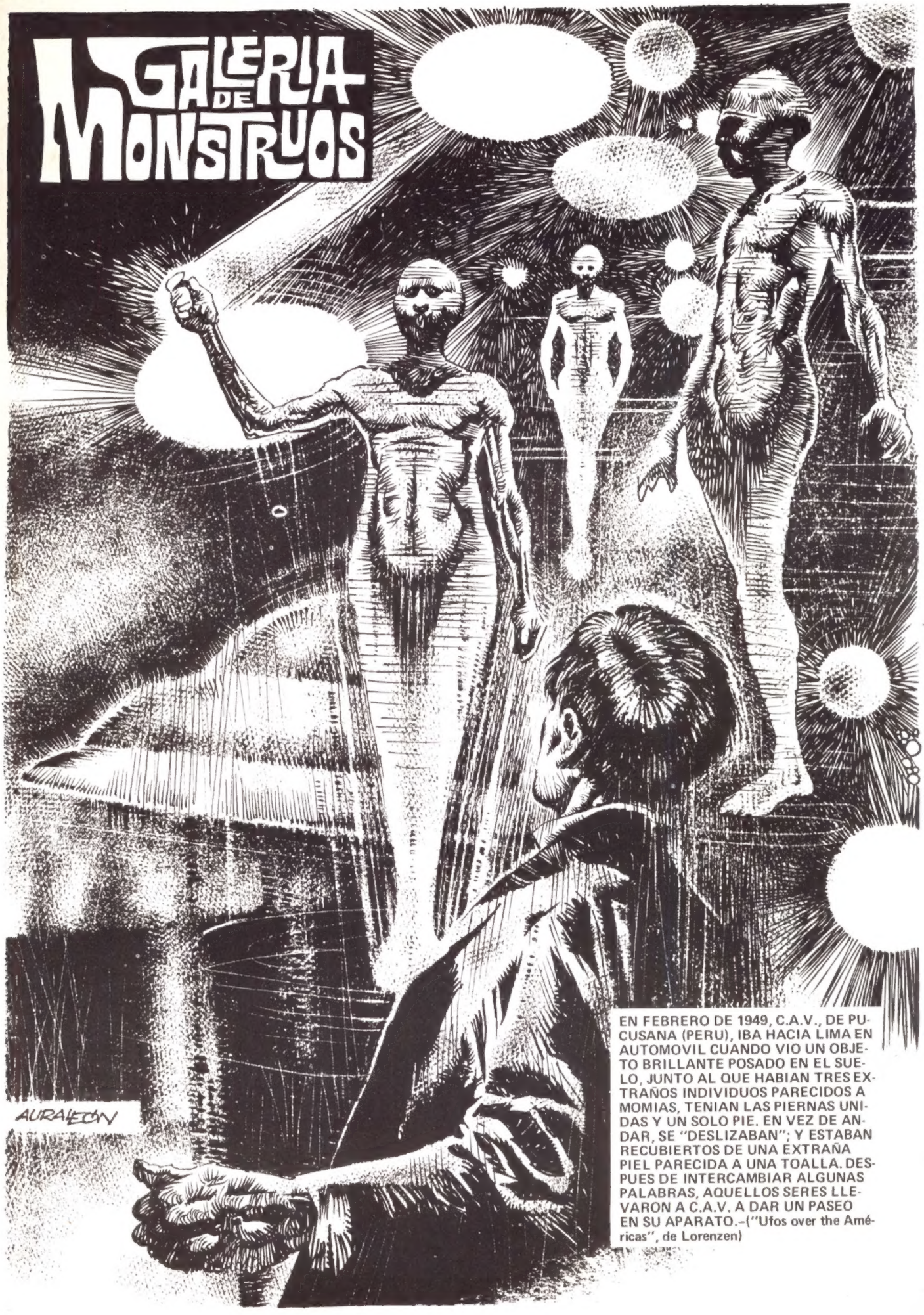
famosos

"MONSTERS" del CINE

REVISTA PARA ADULTOS

GODZILA, el monstruo... más allá de la comprensión humana

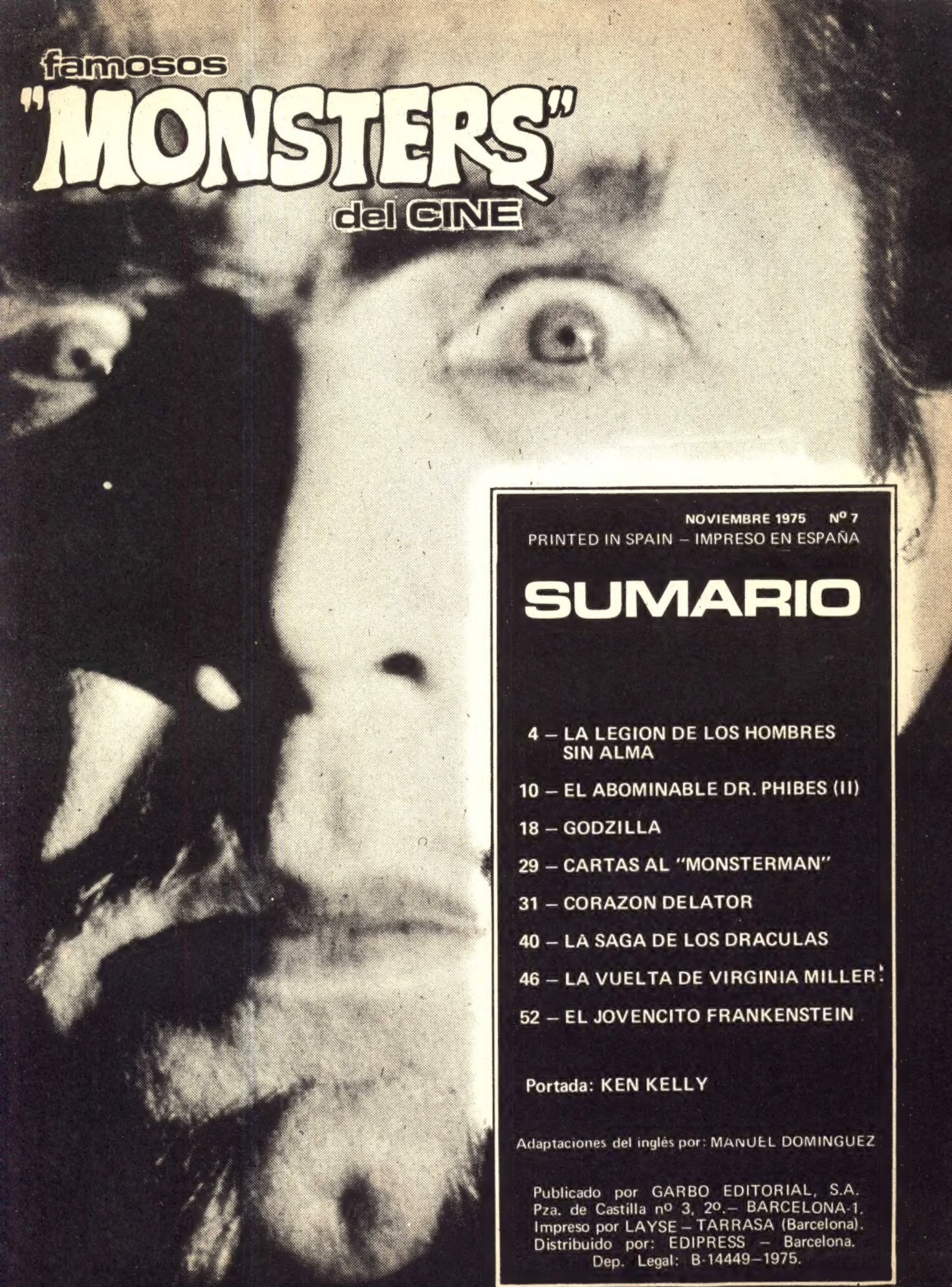
FRANKENSTEIN renace en: el jovencito FRANKENSTEIN



EN FEBRERO DE 1949, C.A.V., DE PUCUSANA (PERU), IBA HACIA LIMA EN AUTOMOVIL CUANDO VIO UN OBJETO BRILLANTE POSADO EN EL SUELO, JUNTO AL QUE HABIAN TRES EXTRAÑOS INDIVIDUOS PARECIDOS A MOMIAS, TENIAN LAS PIERNAS UNIDAS Y UN SOLO PIE. EN VEZ DE ANDAR, SE "DESLIZABAN"; Y ESTABAN RECUBIERTOS DE UNA EXTRAÑA PIEL PARECIDA A UNA TOALLA. DESPUES DE INTERCAMBIAR ALGUNAS PALABRAS, AQUELLOS SERES LLEVARON A C.A.V. A DAR UN PASEO EN SU APARATO.–("Ufos over the Américas", de Lorenzen)

famosos

"MONSTERS" del CINE



NOVIEMBRE 1975 Nº 7
PRINTED IN SPAIN – IMPRESO EN ESPAÑA

SUMARIO

4 – LA LEGION DE LOS HOMBRES SIN ALMA

10 – EL ABOMINABLE DR. PHIBES (II)

18 – GODZILLA

29 – CARTAS AL "MONSTERMAN"

31 – CORAZON DELATOR

40 – LA SAGA DE LOS DRACULAS

46 – LA VUELTA DE VIRGINIA MILLER

52 – EL JOVENCITO FRANKENSTEIN

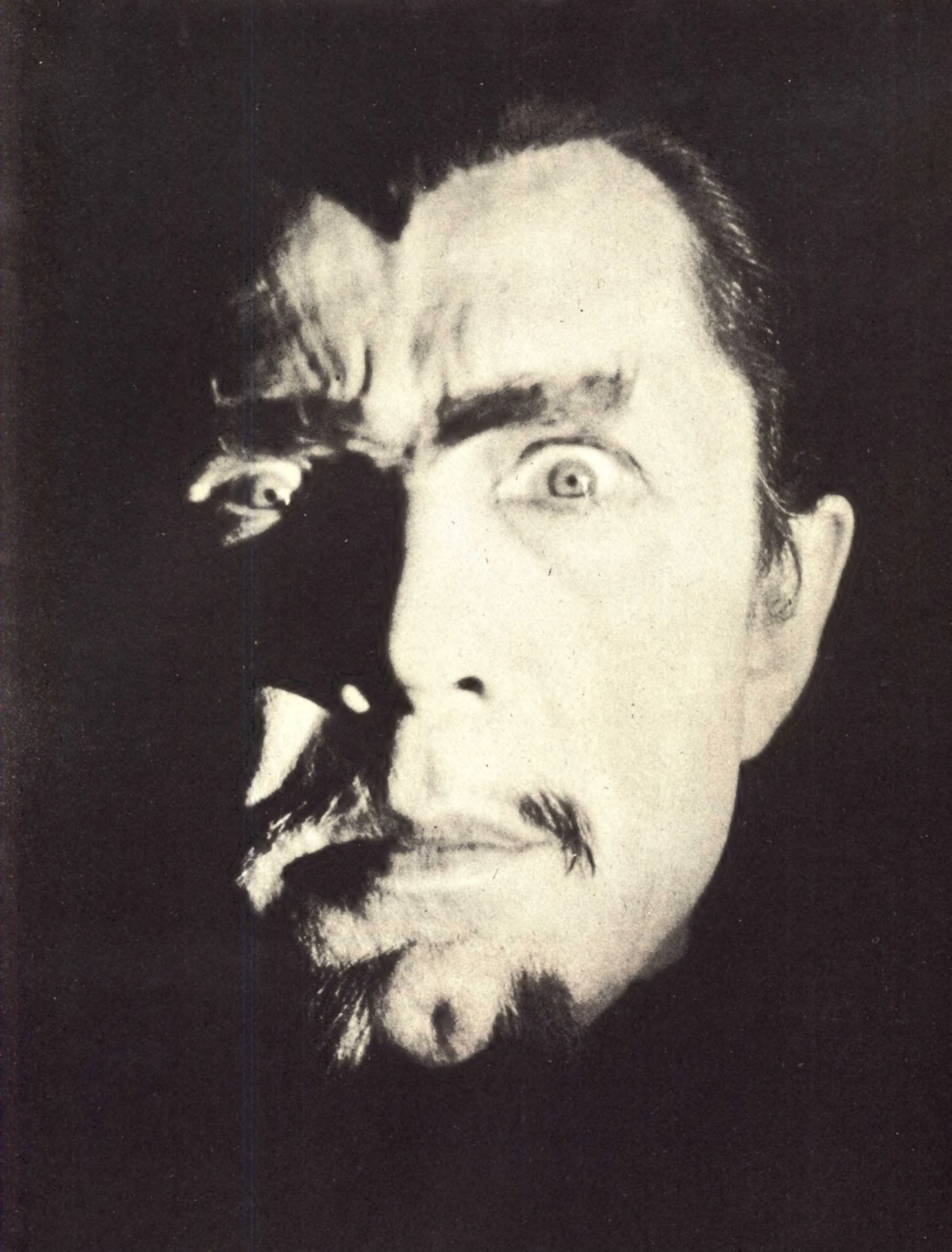
Portada: KEN KELLY

Adaptaciones del inglés por: MANUEL DOMINGUEZ

Publicado por GARBO EDITORIAL, S.A.
Pza. de Castilla nº 3, 2º.– BARCELONA-1.
Impreso por LAYSE – TARRASA (Barcelona).
Distribuido por: EDIPRESS – Barcelona.
Dep. Legal: B-14449–1975.

LA LEGION DE LOS HOMBRES SIN ALMA

Dracula cambia de la sangre roja a las almas blancas



Los penetrantes ojos y el rostro inolvidable de Bela Lugosi en su interpretación del dueño de los zombies.

El criado levanta una mano amenazadora contra el amo...

UNA ASOMBROSA HISTORIA

Magia negra en Haití, isla de odios sobrenaturales y prácticas de Vudu.

La película fue producida en 1932, y por sí misma merece un puesto de honor entre los films de terror, puesto que trata uno de los temas menos frecuentados por esta clase de cine: los zombies.

Los zombies, cadáveres desenterrados que, mediante un proceso de brujería, son reanimados y puestos a trabajar en los sembrados y los prados, igual que esclavos...

La historia, realmente, es asombrosa.

INCREIBLEMENTE SINIESTRO

Bela Lugosi, el creador de Drácula, incorpora al protagonista de "WHITE ZOMBIE" (La legión de los hombres, sin alma, 1932) y resulta difícil imaginar un personaje más siniestro. Lugosi, en esta ocasión, se supera a sí mismo en cuanto a matices de maldad.

LA HISTORIA

Madeline Short (MAGDE BELLAMY) viaja a Haití para casarse con Neil Parker (JOHN HARRON), su prometido. En el barco conoce a Charles Beaumont (ROBERT FRAZER), que invita a Madeline a que celebre su boda en la mansión palaciega de su propiedad. Pero, desde su llegada a la plantación, Madeline y Neil se dan cuenta de que había otros motivos detrás de la amable invitación de Beaumont.

CORAZON NEGRO

Haciendo caso omiso de los proyectos matrimoniales de Madeline, Beaumont trata de ganarse su amor. Al fracasar, decide impedir la boda y recurre a un siniestro individuo llamado "Asesino" Legendre, un nigromante, que les proporciona una droga mortífera...

Legendre es el jefe de los zombies, cuerpos sin vida rescatados de la tumba que, mediante un proceso de brujería conocido solamente por los nativos, son colocados en un estado de animación suspendida y puestos a trabajar en las plantaciones de caña de azúcar.

Legendre tiene escuadrones de esos esclavos semivivientes trabajando para él, y va siempre acompañado por 9 de ellos que actúan como sus guardaespaldas.

El más siniestro grupo de seres que, una vez, fueran humanos...

... y uno de los zombies, obedeciendo la orden de Bela, le propina un abrazo mortal.

LA ROSA MORTIFERA

De un modo aparentemente amistoso, Beaumont le regala una rosa a Madeline. Pero la muerte acecha entre los frágiles pétalos de la rosa...

Porque, en ella, Beaumont ha vertido una pequeña parte del mortal veneno...

Madeline lleva la rosa hacia su nariz, aspira profundamente... y el veneno actúa con rapidez.

Ante los ojos desorbitados de su esposo, se la declara muerta por el médico forense.

ENTIERRO PREMATURO

Madeline es conducida a una tumba...

¡Pero no por mucho tiempo!

Legendre encarga a sus zombies guardaespaldas que desentierren el cuerpo de Madeline. Es llevada al castillo de Legendre, en la montaña, y devuelta a la vida, o a un estado similar a ella. En ese estado, mitad vida y mitad muerte, es capaz de caminar, de hablar y de efectuar acciones elementales. Pero no tiene animación mental y se halla continuamente bajo el dominio mental de nigromante.

Al principio, Beaumont se siente feliz al poseer a Madeline. Pero, al cabo de algunas semanas, se da cuenta del horror del crimen que ha instigado. El rostro sin expresión de Madeline se convierte en una tortura para él.

—¿Para qué sirve una vida a medias? Revívela completamente, por favor...

Pero el malvado Legendre tiene otros planes...

A escondidas, vierte una pequeña cantidad de ve-

Una vez fue un ser humano, vivo. Ahora... es un monstruoso ser vivo a medias y que no puede acabar de morir

neno en el vino de Beaumont; de ese modo, pasará a ser también su esclavo.

LA TUMBA DE MADELINE

Entretanto, Neil, el marido de Madeline, ha descubierto que la tumba de su esposa está vacía y acude al doctor Bruner (JOSEPH CAWTHORN). El buen doctor es un misionero americano que lleva ya 30 años en Haití y está familiarizado con las prácticas de magia negra de los isleños.

Ambos sospechan que allí se encierra algo turbio y, con la ayuda de un viejo brujo negro, se dirigen al castillo en busca de Madeline.

tiles, incluso en su último estado inanimado.

LOS ULTIMOS MOMENTOS DEL AMO

El doctor Bruner salta sobre Legendre y le asesta un fuerte golpe en la cabeza con una barra de hierro.

Legendre cae al suelo, inconsciente. Y, en ese momento, ocurre algo extraordinario: Madeline vuelve en sí, recobra la consciencia y el dominio de sí misma.

Pero, en cuanto Legendre se recupera, su mente vuelve a caer bajo el poder de la mente del dueño de los zombies... y Madeline vuelve a ser otra zombie más. Una zombie blanca.

Los zombies, la legión de hombres sin alma.

Legendre descubre su presencia, y en su mente diabólica se forma un perverso plan...

Sume a Madeline en un trance hipnótico y le manda que asesine a su esposo.

Pero el doctor Bruner impide el crimen, y cuando Legendre descubre que su siniestro proyecto ha sido descubierta, pasa a la acción directa y encarga a sus zombies que maten a Neil.

AL BORDE DE LA MUERTE

Los 9 implacables asesinos van hacia Neil, que intenta escapar pero tropieza y cae al suelo. Pero los zombies continúan el camino que se les ha marcado y, uno tras otro, desempeñan por el acantilado. Sus cuerpos destrozados son ya completamente inú-

Pero la mente de Beaumont es más fuerte que la de Madeline. Durante el lapso de tiempo que Legendre ha estado inconsciente, se ha recuperado completamente y, ya fuera del dominio del malvado nigromante, se enfrenta a él al borde del acantilado.

Luchan y, al dar un traspiés, ambos se precipitan al vacío, estrellándose contra las erizadas rocas que emergen del mar.

Y, Madeline, ya definitivamente, abandona su estado de zombie blanca.

*

MALDICION TRAS MALDICION, TODOS VAN DEJANDO SUS VIDAS EN LAS MANOS ARTIFICIALES DE...

EL ABOMINABLE DR. PHIBES

(Segunda y última parte)

PROSIGUEN LAS MALDICIONES

Uno tras otro, los restantes doctores son destruidos.

Por medio de un aparato de super refrigeración construido por el propio Dr. Phibes, una víctima es congelada hasta producirle la muerte por una granizada en el interior de su propio coche.

Otro desdichado, que se encuentra en el interior de un avión en vuelo, es atacado repentinamente por las ratas en su cabina.

Cruelmente, el Dr. Phibes va a someter al hijo de su oponente, el Dr. Vesalius, a la prueba del ácido.

EL ABOMINABLE DR. PHIBES

El Fantasma del Organo reclama la atención del Dr. Vesalius.

Un hombre, en un aeropuerto, teme por su vida e intenta huir. Pero es empalado por el cuerno gigantesco unicornio de bronce movido a hélice.

Las maldiciones del Granizo, de las ratas...

* * *

El próximo crimen es el más ingenioso de todos.

La maldición de las langostas...

El Dr. Phibes vacía toda una carretilla de limas en un canalón que conduce a una larga tubería que sobresale del techo de su laboratorio.

Las frutas surgen de la tubería y van a caer a un enorme recipiente, en cuyo interior son hervidas por Phibes hasta que quedan convertidas en un espeso y viscoso jarabe verdoso que encierra en un bote metálico.

Antes de taparlo, Phibes introduce un dedo en el sospechoso jarabe y lo prueba, insertando el dedo en un agujero situado en la parte trasera de su cuello. Mientras lo hace, oímos un ruido sordo, como el de alguien sorbiendo un líquido, y finalmente el Dr. Phibes sacude la cabeza aprobadoramente.

Mientras tanto, la policía está ajustando las piezas del rompecabezas de los crímenes de Phibes y toma precauciones para impedir el próximo asesinato. La siguiente supuesta víctima en la lista negra de Phibes es una mujer, y la policía ha tomado medidas para protegerla.

En primer lugar, es trasladada a un hospital bajo control policial y encerrada con llave en una habitación, de modo que nadie pueda entrar en ella.

Luego es trasladada a una de las habitaciones centrales del edificio, donde se le administraba un somnífero. Cuando está profundamente dormida, la puerta se cierra desde el exterior y ante ella montan guardia dos hombres de la policía.

En el ascensor que les lleva a la planta baja del hospital, el detective y un médico llamado Vesalius (Joseph Cotten), discuten acerca de la seguridad de la doctora. Vesalius se hallaba entre los infortunados doctores que operaron a la señora Phibes sin lograr salvar su vida. Un segundo antes de que la puerta del ascensor se cierre, después de haber salido de él los dos hombres, vemos un plano del ascensorista. Tiene el pelo plateado, lo cual no es nada extraño. Pero... ¿y el toque azulado de su piel? ¿Y las sombras rojizas alrededor de sus ojos? ¿Y la extraña decoloración alrededor de la boca?

Sí. Es cierto.

El Dr. Phibes conduce el ascensor hasta el piso inmediatamente superior a aquel en que se halla custodiada la doctora. Camina por un pasillo, se detiene, abre la puerta de un armario de instrumental y saca de él una pequeña carretilla en la que hay dos potes metálicos y varios cacharros más.

El Dr. Phibes conduce la carretilla hasta una pequeña habitación vacía y cierra la puerta tras de sí. Entonces toma una lamparita, la enciende y dirige el chorro de luz a su alrededor. Deja la luz en el suelo y comienza a trabajar.

Primero practica un agujero en el suelo de la habitación, sirviéndose de un taladro manual. A través

El hijo de Vesalius, indefenso, se halla a punto de sucumbir al ácido. Sólo una rápida y certera intervención quirúrgica podría salvarle...

de él, observa a la doctora que duerme profundamente.

Tomando un largo y delgado tubo, el enloquecido doctor inserta un extremo en el recipiente que contiene el jarabe, pasa el otro a través del agujero del suelo y abre la espita.

El viscoso líquido verde cae sobre la doctora, sobre la cama, sobre la mesilla de noche...

Cuando la cara de la doctora está completamente cubierta por el jarabe de lima, el Dr. Phibes destapa el otro recipiente metálico...

En su interior hormiguean docenas y docenas de inquietas langostas.

Phibes inserta un extremo del tubo dentro del recipiente que contiene las langostas, y pasa nuevamente el otro extremo a través del agujero del suelo... Las langostas comienzan a caer a través de él, y Phibes, con deleite, contempla como cubren poco a poco el rostro de la dormida doctora.

Los hambrientos insectos, vorazmente, devoran el jarabe de Lima. Cuando han dado cuenta de él, su apetito no ha hecho más que despertarse... y continúan satisfaciéndolo con la "comida" que hallan inmediatamente debajo...

Minutos después, el rostro de la doctora se halla reducido a un cráneo desnudo.

¡La plaga de las langostas!

LA ULTIMA MALDICION

Quedan aún dos maldiciones: la del Primogénito y la de las Tinieblas...

Phibes secuestra al hijo del Dr. Vesalius, Le lleva a su casa y le ata a una mesa de operaciones. Extiende una cadena metálica de un lado a otro del quirófano, y en el centro de la cadena coloca un

El Dr. Phibes manejando otro de sus diabólicos inventos, que producirá la muerte de otro de los doctores inscritos en su lista negra.

collar metálico que cierra alrededor del cuello del muchacho.

Anestesia a su víctima y, quirúrgicamente, inserta la llave del collar metálico en el pecho del muchacho, muy cerca del corazón.

Una vez hecho esto, Phibes llama por teléfono al Dr. Vesalius, conminándole a que acuda a su casa, solo y desarmado, si quiere ver vivo a su hijo nuevamente.

Cuando Vesalius se halla ante Phibes, este lleva una larga túnica blanca. Phibes conecta un electrodo a su cuello y comienza a hablar.

—Si quiere salvar la vida de su hijo, doctor, tendrá que operarle... déjeme mostrarle esta radiografía... es del pecho de su hijo... ¿Observa la forma de un cuerpo extraño junto a su corazón? Es una llave... La llave que debe usted recuperar para poder abrir el collar que mantiene prisionero al muchacho...

Furioso, Vesalius se enfrenta a Phibes.

—No he matado a nadie en mi vida... ¡pero juro que le mataré a usted!

Phibes, tranquilamente, responde.

—No puede usted hacerlo. Yo ya estoy muerto.

Vulnavia conduce al Dr. Vesalius a la mesa de operaciones.

La voz de Phibes se oye a través de un altavoz de la pared.

—Le sugiero que se dé prisa, doctor. Si no retira usted la llave, a su hijo le quedan solamente seis minutos de vida...

—¿Seis minutos? ¿Qué quiere decir?

—Mire sobre la cabeza de su hijo, doctor...

El doctor Vesalius fija su mirada en un sector transparente del techo.

Sobre él se halla un depósito de cristal lleno de líquido, con una espiral también de cristal en su interior. Un agujero del tanque se halla situado encima de la cabeza del muchacho, y Phibes acciona una manecilla situada en el depósito, soltando el líquido...

¡Acido!

El líquido corrosivo, lentamente, comienza a deslizarse por el serpentín de cristal.

Phibes se reune con el doctor Vesalius junto a la mesa de operaciones, hablándole sardónicamente.

—Usted puede darle a su hijo lo que mi esposa no tuvo, doctor: una segunda oportunidad. Le sugiero que se apresure, porque cuando el ácido caiga sobre el rostro de su hijo éste quedará igual que el mío...

Mientras pronuncia estas palabras, Phibes arranca de su rostro la máscara de carne artificial, revelándo todo el horror de su auténtica cara.

Lo que hay debajo de la máscara es una calavera verdosa, con la nariz arrancada y los labios cortados, que dejan al aire todos los dientes, ennegrecidos y chamuscados.

Insertados en medio de aquel horror, dos ojos torturados, brillantes, de maníaco, sobresalen de unos profundos agujeros negros.

La espantosa aparición da media vuelta y sale del quirófano.

EL TIEMPO CORRE

La policía irrumpe en la diabólica casa de Phibes

El verdadero rostro del monstruoso y enloquecido doctor Phibes...

... y la máscara con la que lo recubre habitualmente.

El Dr. Phibes se reune con su esposa, muerta largo tiempo atrás, en su última y eterna noche. O... ¿quizá no será la última?

La Maldición de las Langostas se ha cumplido: una auténtica plaga ha caído sobre los doctores cuya vida se intentaba proteger de la locura asesina del Dr. Phibes.

en su intento de rescatar a Vesalius. Encuentran a Vulnavia, la cual, siguiendo instrucciones de Phibes, está destrozando el mobiliario con un hacha.

Mientras tanto, abajo, el doctor Vesalius trabaja desesperadamente, contra reloj, tratando de salvar el rostro de su hijo de la monstruosa desfiguración, y quizá también su propia vida.

En el penúltimo instante, Vesalius consigue retirar la llave y abrir el collar que mantiene sujeto al muchacho.

De un empujón, echa hacia un lado la mesa de operaciones, justo en el momento en que Vulnavia entra en el quirófano. El golpe la envía justo debajo del chorro de ácido, que cae sobre ella destrozándola y causándole la muerte.

En una de las otras habitaciones subterráneas, el Dr. Phibes se pone de nuevo su máscara. Luego se acerca a un ancho ataúd, en cuyo interior, cubierto de espejos, se halla el cadáver de su esposa, perfectamente conservado.

Se acuesta junto al cadáver de su amada esposa.

Arremanga un brazo de su túnica.

Y clava una larga aguja en su brazo.

La aguja está unida a un largo tubo de goma.

Luego, en su otro brazo, se clava una segunda aguja.

Y cierra los ojos.

LA SANGRE ES VIDA

La sangre del Dr. Phibes fluye a través del tubo de goma y llena sucesivamente varios frascos que se hallan en su laboratorio, al tiempo que otra sustancia, amarillenta y de siniestra apariencia, afluye a sus venas a través del otro tubo.

¡Líquido embalsamador!

Cuando el cuerpo del Dr. Phibes está completamente embalsamado, los tubos se sueltan automáticamente.

Al mismo tiempo, el fantástico órgano comienza a tocar solo...

Una pesada tapa de marmol desciende lentamente sobre los dos cuerpos sin vida del Dr. Phibes y su esposa, que yacen en su sueño final... el sueño del que nadie vuelve...

¿Nadie?

La cámara nos muestra un instrumento cuya presencia en aquel lugar de muerte es absolutamente chocante: un teléfono.

¿Por qué?

Alguien comenta:

—Ahora, el Dr. Phibes ha muerto. ¿Quién va a encargarse de cumplir su última maldición?

Pero el Dr. Vesalius conoce bien a su adversario:

—El encontrará el modo de cumplirla...

En el mismo instante, salta un chispazo eléctrico y todas las luces se apagan dejando al doctor y los policías en la más siniestra oscuridad.

¡La Maldición de las Tinieblas se ha cumplido!

Una siniestra carcajada rompe el silencio.

¡Es la voz electrónica del Dr. Phibes! *

GODZILLA

EL REY DE LOS MONSTRUOS

Capítulo I

MAS ALLA DE LA COMPRENSION HUMANA

Un hombre (Raymond Burr) yace gravemente herido entre las ruinas de un rascacielos derrumbado en Tokio. Se arrastra, trata desesperadamente de salir, pero en vano. Se derrumba, una vez más, con el rostro entre las cenizas.

Todo Tokio yace entre cenizas, entre las ruinas de sí mismo. Lo que una vez fueron altivos rascacielos, edificios de cientos de pisos, no son ahora más que montones de escombros y chatarra retorcida. Los que habían sido alegres y divertidos clientes de los bares y espectáculos nocturnos, están ahora inconscientes, heridos... o muertos.

"Esto es Tokio, una ciudad de más de 6.000.000 de habitantes. Lo que ocurrió aquí, la fuerza que desencadenó esta espantosa catástrofe, escapa a la imaginación humana. Algo desconocido, remoto, temible... algo que, en cualquier momento, en cualquier otra parte del mundo, puede desencadenar la misma catástrofe. Hace unas horas, muchos miles de personas hubieran podido contar lo que vieron, pero ahora... sólo quedan unas pocas".

"Mi nombre es Steve Martin. Soy corresponsal extranjero de la United World News. Me dirigía a cumplir una misión en El Cairo, pero me detuve en Tokio para cumplir con un compromiso social. Un acontecimiento social que se ha convertido en una visita a un infierno viviente de otro mundo..."

Afuera del hospital, uno de los cientos construidos eventualmente entre las ruinas de Tokio, las ambulancias alejan de la ciudad a los heridos más graves. Los médicos, los físicos, y las enfermeras examinan a los pacientes que van llegando con contadores Geiger para asegurarse de que no están contaminados por radioactividad.

"Los hospitales de emergencia estaban saturados de heridos y de muertos. Para los vivos, los horrores de la noche pasada había terminado. El único pensamiento vivo en todos los cerebros era la aterradora idea de que aquello pudiera volver a ocurrir otra vez. Los que solamente habían sufrido heridas leves se afanaban ayudando a los más graves".

Capítulo II

AFORTUNADAMENTE VIVO

El propio Steve (Raymond Burr) es conducido al hospital en una camilla y dejado entre los otros vivos y muertos, en el suelo. Levantando la cabeza, consigue ver a una madre llorando sobre el cadáver de su hijo. Observa el resto del hospital. Entre los restantes cuerpos retorcidos y víctimas gimientes del holocausto, distingue una cara familiar.

"Uno de los supervivientes era Imiko Yamani (Momoko Kochi), la hija del famoso paleontólogo japonés. Para algunas de las víctimas quedaban esperanzas, pero para otras... ya no habría un mañana" "No sé cuántas horas transcurrieron desde que me encontraron hasta que me llevaron al hospital, pero sé que era de día. Me sorprendió estar vivo. El olor de la carne quemada infestaba el aire. Pensé en la fragilidad de la raza humana y ese pensamiento me volvió a la realidad".

Steve ve a Imiko cerca de él, y la llama. Imiko se vuelve y le reconoce. Va hacia él, preguntándole inmediatamente si se encuentra malherido. Steve murmura las mismas palabras que todos quienes han sobrevivido al desastre:

—Después de lo de anoche, tengo suerte de seguir con vida.

—Creo que estamos viviendo por casualidad — replica ella — Oh, Steve, ¿qué es lo que ha ocurrido?

Regresando de un prehistórico pasado, el monstruo originalmente conocido como "Gojilla".

–No lo sé, Imiko, no lo sé. ¿Está bien tu padre?

–Sí. En estos momentos se ha reunido con los oficiales de seguridad.

Steve trata de incorporarse, pero Imiko se lo impide y corre a buscar un médico para él.

"Todavía me costaba creer que fuera cierto que yo estuviera allí, vivo, en un hospital, mientras tantos miles y miles de personas habían muerto, y estaban aún enterrados entre las ruinas que nos rodeaban. Cuando pienso que, pocos días atrás, me hallaba en ruta hacia el Cairo... ¡ojalá nunca hubiera puesto los pies en Tokio! Mi idea era visitar a un antiguo condiscípulo, el doctor Serizawa, un investigador que gozaba de gran fama en Oriente por sus extraordinarios experimentos. Y, mientras todos lo ignorábamos, a más de 3.000 por debajo de nosotros se preparaba una catástrofe que iba a remover los cimientos de la civilización mundial..."

Capítulo III

EL MAR ENLOQUECE

En un petrolero japonés, muy lejos del avión en que Steve viaja a Tokio, los marineros tocan sus guitarras y cantan. Para ellos todo está tranquilo y quieto... pero la calma es efímera. Oyen un extraño sonido afuera, y al acudir a la cubierta se hallan enfrentados a un poderoso haz de luz. El barco, el mar entero, parecen estallar en llamas, y gigantescas olas sacuden al petrolero. El operador de radio lanza un frenético SOS, mientras el océano se vuelve más y más caótico. Finalmente, las olas caen sobre el barco y se corta el mensaje. Mientras los marineros gritan agónicamente, el último SOS del barco es escuchado por todo el mundo...

Cuando el avión de Steve aterriza en Tokio, es cortésmente interpelado por un elegante japonés de pequeña estatura que le pregunta si es Steve Martin. Cuando Steve contesta afirmativamente, el japonés se presenta a sí mismo.

–Soy Shigoioto, el ayudante del doctor Serizawa.

Shigoioto le explica que al doctor no le ha sido posible ir a recogerle personalmente.

–Se ha visto obligado a dirigirse hacia el interior para realizar algunos experimentos con un combustible. Intentó aplazarlo hasta después de su visita, pero ha sido imposible. Espera que usted querrá excusarle.

De repente, un fornido policía se acerca a Shigoioto y habla con él en japonés. Luego se vuelve hacia Steve.

–Lo siento, señor Martin, pero debo pedirle que venga conmigo a la oficina de seguridad para responder a unas preguntas.

Steve sonríe:

–¿Es este un modo cortés de decirme que estoy arrestado?

–Oh, no, no, nada de eso. Es una cuestión rutinaria. Pero es necesario que venga.

Shigoioto se encarga voluntariamente de recoger el equipaje de Steve, y este sigue al policía hasta el despacho del oficial de seguridad Iwanaga (Akihiko Hirata) Iwanaga le recibe y comienza inmediatamente con las preguntas.

–¿Ocurrió algo anormal durante su vuelo de anoche?

–La verdad es que estuve escribiendo, leyendo o durmiendo durante todo el vuelo y no me di cuenta de nada.

Iwanaga parece quedar decepcionado.

–Represento a la United World News, y supongo que han interrogado a todos mis compañeros de vuelo. ¿Que es lo que está tratando de averiguar?

Capítulo IV

EL OCEANO EN LLAMAS

–No lo sé, señor Martin – suspira Iwanaga –, Ni siquiera sé si debemos dar o no la noticia a los periódicos...

–No le comprendo.

–Mire, no sabemos realmente de qué se trata. A las 3.30 de esta madrugada, un barco de Tokio fue literalmente borrado de la superficie del mar en cuestión de segundos. El último mensaje del barco decía que había una luz deslumbradora y que todo el océano estaba en llamas.

Steve sugiere que tal vez pudo tratarse de un choque, o de una mina, pero Iwanaga niega con la cabeza. Si el caso hubiera sido ese, el operador de radio lo hubiera referido así en su mensaje. A estas alturas, la curiosidad de Steve ya ha sido completamente captada por el caso, y se ofrece voluntariamente para investigarlo.

Iwanaga lleva a Steve hasta la oficina de rutas de la compañía Nankai de navegación, a la que pertenecía el barco desaparecido. Allí, la policía tiene que esforzarse por contener a una multitud enloquecida e histérica que acude a pedir noticias de los posibles supervivientes. Steve e Iwanaka se abren paso entre la multitud, y finalmente consiguen entrar. Iwanaga señala al exterior, a la embarcación de rescate que acude al punto de desaparición del buque.

Algún tiempo después, mientras el barco de rescate investiga el área de la catástrofe en busca de supervivientes, el mar va volviéndose amenazador. De repente, el mar estalla en llamas, destruyendo el barco.

Llegan las noticias del segundo naufragio, y los periodistas corren hacia Tokio desde todo el mundo, transmitiendo telefónicamente las noticias a sus editores. Entre ellos se encuentra Steve, dictando un telegrama a un operador:

–Eso es, operador... George Lawrence, United World News, Chicago, Illinois, USA.: "Misterioso desastre barcos japoneses desconcierta mundo entero. Ocho barcos destruidos por misterioso fuego origen desconocido. No supervivientes, Todos barcos destruidos lanzaron mismo mensaje: nos devora un terrible mar de fuego. Autoridades prohiben navegación. Saldré de Tokio si no recibo noticias suyas", y lo firma Steve Martin.

Unos pocos supervivientes de los accidentes – si es que pueden llamarse así – han sido encontrados, pero no han vivido más que lo justo para contar cómo se desarrolló el desastre.

Capítulo V

TERROR Y FURIA

"El pánico comienza a invadir el Japón. La compañía Nankai de navegación une sus voces a las de las familias destrozadas, pidiendo noticias de las tripulaciones desaparecidas. Algunos supervivientes pudieron ser hallados, pero murieron a los pocos

Una de las escenas de la destrucción de Tokio.

minutos a causa de graves y extrañas quemaduras. Con un desastre siguiendo a otro, el pueblo enloquecido y aterrado exige acción. Los oficiales de seguridad y los científicos más importantes han sido convocados con urgencia. El doctor Yamani (Takashi Shimura), el más famoso paleontólogo de Japón, se hallaba entre los científicos invitados a la reunión. Conocí al doctor Yamani gracias a mi amigo, Serizawa, hace algunos años".

"Si hay alguna respuesta a la misteriosa destrucción de los barcos, tiene que venir de esos hombres."

Yamani y los demás se hallan reunidos alrededor de la mesa, excitados, debatiendo apasionadamente en japonés. Steve, que se halla también entre los reunidos, se vuelve hacia Iwanaga pidiéndole que le traduzca lo que se está diciendo. Iwanaga escucha unos instantes, y le cuenta a Steve que Yamani está pidiendo que los oficiales de seguridad interroguen a los nativos de la isla de Oto, cercana al lugar del suceso, ya que los habitantes de dicha isla fueron quienes, la noche anterior, lograron rescatar a uno de los supervivientes de la última catástrofe y, por tanto, presenciaron la explosión. Poco antes de morir, les contó lo que había visto.

"La isla de Oto es un pequeño trozo de tierra en el océano Pacífico, poblado por unos pocos cientos de nativos que ahora se hallan paralizados por el pánico. Son los únicos que han visto los incendios en el mar. También fueron los únicos en ver a un superviviente y hablar con él".

"A la mañana siguiente, un helicóptero partía de Tokio, y el oficial de seguridad, Iwanaga, había conseguido agregarme a un grupo de oficiales que iban a interrogar a los nativos de la isla de Oto".

Capítulo VI
LA LEYENDA DEL MONSTRUO

El helicópero aterriza, y los oficiales comienzan a interrogar a los asustados nativos.

"Mientras algunos de los nativos de la isla estaban siendo interrogados por los oficiales, Tomo y yo nos mezclamos con ellos".

Tomo, el ayudante de Iwanaga, y Steve preguntan a un anciano, pero éste les contesta ásperamente en japonés, y se aleja. Tomo cuenta que el viejo dice haber visto un terrible monstruo, pero Steve replica que lo que ocurrió fue que bebió demasiado sake.

–No, señor Martin – replica Tomo, seriamente –. Los nativos de la isla son muy supersticiosos.

Aquella misma tarde se dirigen a otra parte de la isla, en la que los nativos, estrafalariamente vestidos, entonan extraños cantos y danzan solemnemente al son de antiguos tambores e instrumentos de cuerda.

"Se había decidido una de esas extrañas ceremonias que nunca se olvidan".

Mientras Tomo y Steve la contemplan, el primero explica a Steve el significado de la extraña ceremonia.

–Los isleños se hallan amenazados por muchos peligros, algunos auténticos y otros inventados. Esta ceremonia está dedicada a conjurar uno de ellos. La leyenda dice que, frente a estas aguas, existe un monstruo, un terrible monstruo. Cada año acostumbran a sacrificarle la vida de una muchacha para impedir que les ataque.

–¿Cómo le llaman?

En aquel preciso instante, los celebrantes de la ceremonia comienzan a murmurar un nombre extraño, que repiten reverentemente una y otra vez.

–No lo oye? Godzilla.

–¿Y creen verdaderamente que ese Godzilla es el responsable de las catástrofes ocurridas a esos barcos?

–Están seguros de ello.

Capítulo VII
EL MONSTRUO ATACA

Aquella noche, Steve y los otros se despiertan sobresaltados por el rugido del mar y el aullido del viento, que apaga las antorchas de la aldea. Todos se levantan apresuradamente. Steve y Tomo corren a protegerse bajo una palmera, agarrándose a su tronco con las dos manos.

Más lejos, un nativo mira algo con terror, con la cara empapada por agua de lluvia, y dando media v vuelta y lanzando un alarido de pánico corre hacia su casa, a refugiarse junto a su mujer y su hijo. La casa, de repente, se desploma sobre ellos, destruida por alguna colosal y desconocida fuerza, mientras sus alaridos agónicos son apagados por el creciente aullido del viento huracanado.

Steve y Tomo siguen aferrados al tronco de la palmera, en espera de que pase la tormenta.

"Era algo misterioso, terrible y desconocido. Aquel viento huracanado, el mar tormentoso, la lluvia... Nadie de nosotros estaba seguro de qué se trataba, excepto los nativos. Para ellos, el único responsable era Godzilla..."

A la mañana siguiente, los oficiales llevan a algunos de los nativos a la conferencia de Tokio para que cuenten lo ocurrido la noche pasada. Las versiones difieren ligeramente, pero todas coinciden en una cosa:

Las destrucciones se deben a una criatura viviente.

Capítulo VIII
LOS BARCOS DESAPARECIDOS

Yamani sugiere que se haga una investigación científica de la isla de Oto, para obtener conclusiones evidentes, y toda la conferencia asiente. Los fotógrafos hormiguean alrededor, fotografiando al doctor Yamani y a los demás. Steve abriéndose paso entre ellos, se acerca al doctor Yumani, que reconoce inmediatamente a su viejo amigo, y ambos discuten acerca del "monstruo".

–¿Crees realmente en esa historia absurda? – pregunta Steve.

–Quién sabe... la ciencia no debe cerrar los ojos a ninguna posibilidad, por extraña o remota que parezca.

Yamani, Imiko y Steve parten en un barco con destino a la isla de Oto, y el pueblo de Tokio, reunido en el muelle, les dedica una cariñosa despedida deseándoles buena suerte.

"Había en nosotros un sentimiento de ansiedad, porque todos los barcos que habían emprendido esa ruta habían desaparecido de la faz de la tierra..."

Godzilla en una escena que recuerda mucho otra parecida de KING-KONG: el ataque a cargo de una escuadrilla aérea.

Durante el viaje, Steve observa un curioso detalle: a pesar de que Imiko está prometida a Serizawa, está enamorada de un marinero llamado Ogata (Sachio Sakai)

Capítulo IX

¡GODZILLA!

Mas tarde, en la isla de Oto, Yamani y los demás desembarcaron, sin ser recibidos por los nativos con los brazos abiertos. Parecen temer que su presencia allí vaya a acarrearles males. Los oficiales, dirigidos por Yamani, analizan las fuentes y los pozos públicos, y pronto descrubren que las aguas y toda aquella área contienen profundas dosis de radioactividad.

– ¡Esta fuente está contaminada! ¡Apártense de ella! – les grita Yamani a un grupo de nativos.

Más tarde, en el barro, descubre unas pisadas monstruosamente gigantescas y las examina detenidamente.

– ¡Estas huellas pertenecen a una criatura viviente! ¡También son altamente radiactivas! ¡Por favor, permanezcan alejados de aquí! ¡Este terreno es peligroso!

Siempre buscando, Yamani descubre algo en el interior de la huella. Lo examina de cerca y, de repente, lanza un grito.

– ¡Imiko! Un troglodita... un gusano alado que se creía extinto...

Steve le pregunta a Tomo qué significa aquello, pero, antes de que éste pueda responder el aire se estremece con un sonido agudo. En una de las colinas, un nativo hace sonar desesperadamente una campana, aparentemente una señal de alarma, mientras lanza un grito:

– ¡GODZILLA!

Capítulo

BOMBAS CONTRA LA BESTIA

Todos corren hacia las montañas, y Steve y los demás siguen el ejemplo. Pero, repentinamente, cuando estan ya cerca de una colina, la enorme cabeza de Saurio de Godzilla emerge por encima de ella, dirigiendo sus ojos de fuego hacia sus presuntas víctimas...

La multitud, enloquecida, da media vuelta y comienza a correr en dirección contraria, alejándose

del prehistórico Godzilla. Los cientos de fotógrafos presentes disparan incesantemente sus máquinas y sus flashes hacia la increíble criatura, que ahora avanza hacia ellos. Todo el mundo corre, excepto Steve, que mira paralizado como Imiko huye de Godzilla. La muchacha tropieza y cae, lanzando un grito, pero Ogata llega a tiempo de rescatarla. Los dos corren juntos y pasan junto a Steve, que sólo parece salir de su ensimismamiento al ver a Tomo caer y lastimarse una cadera. Acude en su ayuda y le lleva con él, y los dos corriendo, junto a Imiko y Ogata, huyen del monstruo. Hacen un alto y se vuelven. Godzilla ha desaparecido temporalmente. Yamani examina el área, asombrado.

—Mirad la medida de estas huellas...

Más tarde, en una conferencia de prensa celebrada en Tokio, Yamani muestra una gran variación de diapositivas de dinosaurios, entre las cuales se encuentra una de Godzilla.

—Podemos asegurar que, hace dos millones de años, los brontosaurios y los dinosaurios poblaban la tierra. Durante el período Jurásico, hubo otras especies que pueden ser llamadas "animales intermedios", un cruce entre los animales terrestres y los animales marinos. Llamaremos a ese monstruo Godzilla, de acuerdo con la leyenda de la isla de Oto. Y, a juzgar por esta fotografía, este monstruo mide más de 120 metros de altura...

El público rumorea, impresionado. Cuando el rumor se acalla, Yamani prosigue.

—Desde luego, la primera pregunta que nos hemos planteado es cómo ha podido reaparecer este animal, después de tantos siglos y tan cerca de las costas de Japón. Una respuesta puede ser que algún extraño fenómeno de la Naturaleza, producido durante aquel período de la era Jurásica, permitiera la vida de estos animales, y que ese fenómeno no haya vuelto a producirse hasta nuestros días. Pero el análisis de las huellas de ese ser ha delatado en ellas la presencia muy fuerte de estroncio 90, uno de los componentes de la bomba H, y mi opinión es que Godzilla ha resucitado debido a las repetidas experiencias realizadas con bombas de hidrógeno.

Varios periodistas se ponen en pie, fotografiando el rostro del doctor Yamani. Steve telefonea a George Lawrence, su editor, y le cuenta la historia. Pero George quiere más información.

—¿Te das cuenta de lo que significaría esa historia en primera página en todo el país? ¡Tenemos que saber qué es lo que va a hacerse con ese monstruo!

—Está bien, ahí tienes la respuesta para los titulares — responde Steve —: "EL DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD DECIDE UTILIZAR POTENTES BOMBAS CONTRA GODZILLA"...

Capítulo XI
EL EXPERIMENTO SECRETO

Steve explica que, primero, Godzilla será localizado por el sonar, y luego bombardeado. Luego, Steve llama por teléfono al doctor Serizawa (Akira Takarada)

—Hola, doctor — dice, continuando después en un chapurreado japonés.

Le señala un tanque en particular, en el que nadan algunos pequeños peces a los que le pide mire más de cerca. Introduce en el agua un pequeño instrumento parecido a una cápsula, pidiéndole a Imiko que se mantenga apartada. Acciona un conmutador situado en un panel de mandos, e inmediatamente el agua comienza a hervir...

Imiko ve el resultado del experimento...

Lanzando un grito, sale corriendo del laboratorio. Le pide que no diga a nadie lo que acaba de ver.

—Imiko, prométeme guardar este secreto.

— ¡No se lo diré ni siquiera a mi padre!

Imiko regresa a casa, donde Ogata y un amigo le preguntan qué le ha ocurrido, debido a su aspecto alterado.

—Nada, absolutamente nada — responde ella solamente.

Capítulo XII
TERROR EN TOKIO

La marina japonesa es enviada a eliminar a Godzilla. Los instrumentos detectores se ponen en funcionamiento, y finalmente el sonar comienza a escrutar las profundidades sin hallar ninguna huella del monstruo.

Ogata, Imiko y Yamani siguen la búsqueda por la TV. Yamani, inquieto desde hace largo rato, se levanta bruscamente de su asiento y se dirige a su despacho. Imiko le sigue.

— ¡Steve! — le interrumpe Serizawa, riendo —. Desde luego, eres mejor periodista que políglota.

Steve le pide que vaya almorzar con él, pero Serizawa lamenta tener que rechazar porque Imiko está a punto de llegar. Le pide un aplazamiento hasta el día siguiente, y Steve accede.

Un poco más tarde, en casa de Serizawa, Imiko mira admirativamente al científico a quien siempre ha respetado y considerado.

—Es... es maravilloso tenerte en casa — murmura ella.

—Y es mejor haber regresado, Imiko.

Imiko piensa cómo podría darle a Serizawa la noticia de que desea romper su compromiso matrimonial con él para casarse con Agata.

—Hay... algo importante que deseo decirte.

—Pero antes hay algo más importante aún que yo debo mostrarte. Ven conmigo.

Serizawa lleva a Imiko a su laboratorio, que contiene algunos tanques de agua y varios instrumentos.

—Padre, ¿qué te ocurre?

—Están equivocados... Godzilla no puedo ser destruido, sino tan sólo estudiado. Imiko, por favor, déjame solo.

Al final del día, la opinión general es que el reinado de terror de Godzilla ha terminado, y con él las terribles destrucciones.

En el puerto de Tokio, en un yate de recreo, se celebra una alegre fiesta para conmemorar la destrucción del monstruo. Todos beben, ríen y bailan. Una pareja contempla románticamente la bahía. Y, de repente...

¡Godzilla emerge del agua, perfectamente sano y salvo!

De un golpe, destruye el yate y a sus visitantes,

El monstruo, con su abrasador aliento radiactivo, extiende un pavoroso incendio por toda la ciudad.

Godzilla siembra el terror y la muerte en una sala de fiestas de Tokio.

que caen al agua enloquecidos por el terror, abrasados por las burbujas ardientes que levanta la fuerte radiacción atómica de Godzilla. Luego, el monstruo regresa a su morada bajo las aguas...

La noticia se extiende rápidamente por todos los medios de comunicación. Se hace público que Godzilla está en el puerto de Tokio. Y el pánico cunde en la gigantesca capital.

En casa de Yamani, éste, Imiko y Ogata escuchan las sirenas de alarma aérea y salen corriendo del edificio. Por el camino, finalmente, Imiko habla a Ogata:

—No he podido decirle a Serizawa nada de lo nuestro.

—Lo comprendo. Pero ahora, corre... ¡vamos hacia las colinas!

La población, suponiéndose a salvo en las colinas, abandona la ciudad y huye aterrorizada del próximo desastre.

Y todos cuantos quedan en la ciudad, padecen una terrible y angustiosa espera. Una espera, por otro lado, no demasiada larga.

Capítulo XIII
EL MONSTRUO EN LA CIUDAD

Godzilla no tarda en mostrarse nuevamente, surgiendo en la bahía, junto a un destructor militar que inmediatamente comienza a abrir fuego sobre él. Godzilla abre su boca y un infierno llameante surge de ella, envolviendo el barco, que queda inmediatamente destruido. El monstruo da media vuelta y se dirige a la ciudad, comenzando una absoluta destrucción de los barrios cercanos al puerto. Steve y Tomo, impotentes,, ven un metro que rueda a gran velocidad por una calle, con sus ocupantes riendo alegremente, cuando de repente se estrellan contra la maciza mole del monstruo. Godzilla, irritado, mira abajo, agarra el metro con sus dientes y comienza a sacudirlo salvajemente, mientras los pasajeros gritan enloquecidos por el terror. Entretanto, gran parte de la población ha sido evacuada de la parte costera de la ciudad. Godzilla avanza rápidamente, derribando cuantas estructuras de acero encuentra obstaculizando su paso, y finalmente regresa su habitual dominio, el mar.

—Regresará — predice Yamani, consternado.

Los daños han sido muy numerosos, pero limitados tan sólo al distrito portuario de la ciudad.

Capítulo XIV
DEFENSAS ELECTRICAS

Al día siguiente, Steve está mecanografiando su relato cuando Tomo entra en su habitación. A través de la ventana le muestra la última línea de defensa de Tokio, levantada en previsión del regreso del monstruo.

—Todo Tokio está rodeado por alambradas de alta tensión — explica —. Si Godzilla intenta penetrar en el centro de la ciudad, recibirá una descarga de 300.000 voltios.

Aquella noche, la ciudad entera es abandonada por todos aquellos que no tienen ningún puesto en su defensa. Quedan también los periodistas y algunos optimistas que opinan que nada va a ocurrir. Todos esperan a Godzilla, y Godzilla hace su aparición en la bahía, avanzando hacia la ciudad. Steve dicta a su pequeño magnetófono:

–Esta información grabada es para George Lawrence, United World News, U.S.A. George, este es mi informe desde Tokio. El monstruo prehistórico al que los japoneses llaman Godzilla acaba de salir de la bahía de la ciudad. Es tan alto como un edificio de 30 pisos. Ahora se abre paso a través de la principal línea de defensa de la ciudad, una alambrada eléctrica que le propinará una descarga de 300.000 voltios...

Godzilla llega a los cables, los agarra y comienza a romperlos. Se da la corriente y una aureola de llamaradas blancas rodea al monstruo, pero, ante la sorpresa y el horror de todos, la descarga no logra más que irritar medianamente a Godzilla. Poderosos cañones de artillería abren fuego contra él, pero en vano. El invulnerable monstruo lanza su aliento abrasador contra las altas torres de acero, que se ponen rápidamente al rojo blanco, fundiéndose. Golpea los edificios, y moles de hierro, cemento y piedras se precipitan sobre las calles.

– ¡Apenas puedo creer lo que estoy viendo! – grita Steve por su magnetófono – ¡Parece como si la ciudad de Tokio no tuviera defensas ni salvación!

Capítulo XV
HORROR Y DESTRUCCION

Godzilla continúa sembrando destrucción y muerte en las calles, incendiando edificios y hogares con su abrasador aliento radiactivo. Focos de incendio crecen aquí y allá, y los equipos extintores intentan reducirlos, pero el furioso aliento del monstruo, emitiendo en intermitentes llamas, parece poder llegar hasta los más escondidos rincones. Los tanques estallan al ser alcanzados por el fuego que brota de sus entrañas, y Godzilla, furioso, entra en Tokio.

–Están intentando detenerle con una escuadra entera de tanques, George – sigue narrando Steve – Y creo que ha llegado el momento de rezar por el mundo entero...

Pero, casi inmediatamente...

– ¡George, los tanques han desaparecido en un mar de llamas! ¡Ningún hombre ni ninguna máquina son capaces de detener a ese monstruo!

Godzilla lanza su fuego contra un cercano coche de la policía, y al mismo tiempo pone su pata sobre él, aplastando metal y cristales, con un estremecedor ruido que se mezcla a los alaridos de la breve agonía de sus ocupantes. Alzando sus 120 metros de altura, Godzilla lanza su aliento letal. esparciéndolo a su alrededor, sembrando la ciudad entera de radiaciones atómicas. Una torre que sostiene un enorme depósito de gas estalla sepultando bajo ella a una enorme multitud. Aquellos que creían que bastaría la electricidad para detener a Godzilla, huyen ahora enloquecidos por las calles casi desiertas, presos del más desnudo terror ante la bestia prehistórica.

Capítulo XVI
NADA PUEDE SALVAR YA LA CIUDAD

Mientras Godzilla alcanza la parte central de Tokio, el sector industrial, cruza una línea de metro que, al ser destruida, descarga en su cuerpo una brutal sacudida eléctrica. Godzilla, ruge, asustado y dolorido, y su gigantesca cola se agita detrás de él, destruyendo varios edificios.

La ciudad es un ascua de fuego.

–Godzilla ha convertido la ciudad en un mar de llamas, y entre ellas yacen cientos de personas, muertas o agonizantes...

Un periodista japonés está narrando su historia desde la torre de la radio, cerca de Godzilla, y junto a él otros lanzan sus flashes fotografiando al monstruo Godzilla avanza hacia la torre, observando a los "insectos" que se agitan en su interior, y agarra la torre entre sus dientes, arrancándola del suelo. Los periodistas gritan, y Godzilla deja caer la torre al suelo, donde son recibidos por los brazos... de la Muerte.

–Nada puede salvar ya la ciudad – murmura Steve.

Godzilla se aproxima al edificio en que él se encuentra. Todos salen huyendo, excepto él, que permanece en su puesto, mirando fijamente al horrendo y descomunal rostro que se halle frente a él.

–Eso es todo, George. Steve Martin, desde Tokio, Japón.

Capítulo XVII
LA CIENCIA APORTA UNA ESPERANZA

El edificio es atacado por Godzilla, y toda su estructura se viene abajo, derrumbándose entre una inmensa nube de polvo. Steve queda casi sepultado entre las ruinas. El dolor es su último recuerdo hasta el momento de despertar en el hospital. Pero la actividad continúa en las ardientes cenizas de Tokio. Una mujer protege a su hijo de las llamas cerca del edificio en el yace Steve.

Desde su laboratorio, Serizawa observa a Godzilla en TV, mientras Yamani, Ogate e Imiko viven la misma escena en el lugar de los hechos.

Godzilla admira su obra destructiva, con una ojeada panorámica que abarca todo un auténtico infierno, y derrumba la única estructura metálica que quedaba en pie: un puente. Una escuadrilla de aviones sobrevuela a Godzilla, lanzándole bombas-cohete y empujándole hacia el mar. Yamani observa, furioso y mudo.

Miles de personas acuden gritando a los cientos de tiendas-hospital levantadas entre las ruinas de la gran ciudad.

–Has tenido un sueño muy inquieto – le dice Imiko a Steve, mientras le despierta.

Steve pregunta si ha habido nuevos acontecimientos concernientes a Godzilla, pero ella le responde que Tokio, Japón y el mundo entero están indefensos e impotentes frente a él... excepto, quizá, Serizawa, si él quisiera ayudarles.

–Cuando fui a ver a Serizawa quería hablarle de mí y de Ogate, pero había algo muy importante que él deseaba mostrarme primero...

Imiko le explica a Steve que, en su laboratorio privado, Serizawa introdujo la pastilla en el tanque, accionó el interruptor y los peces quedaron convertidos en esqueletos sin vida. Había inventado un

Sin dejar de sembrar ruinas y muerte a su alrededor, Godzilla regresa al mar, único lugar en que podrá ser destruido.

"destructor de oxígeno", un dispositivo que eliminaría todo el oxígeno contenido en el agua, necesaria para la vida de las criaturas marinas.

Steve urge a Imiko y Ogata para que consigan que Serizawa use su invento para destruir a Godzilla, y ambos, igualmente entusiasmados, le obedecen rápidamente.

Capítulo XVIII
LA TERRIBLE ELECCION

Cuando Serizawa entra en su sala de estar, queda sorprendido al encontrar juntos a Ogata e Imiko, quienes suplicantemente, le ruegan que utilice su invento para destruir a Godzilla. Primeramente, él niega conocer el descubrimiento, pero ante las palabras de Imiko, que confiesa haber revelado el secreto, corre a su laboratorio para destruir su invento. Ogata trata de detenerle, ambos luchan por la posesión del invento y Ogata es puesto fuera de combate por Serizawa. Imiko y Serizawa le sientan en una silla para reanimarle.

—Lo siento, Ogata — dice Serizawa —, pero el destructor de oxígeno no debe ser utilizado. Produciría un caos espantoso, si cayera en manos inadecuadas...

— ¡Pero ahora tienes una responsabilidad ante ti, la mayor responsabilidad que jamás haya recaído sobre hombre alguno! ¡Tienes que escoger entre tus temores, que pueden convertirse en realidad, y Godzilla, que ES real!

Serizawa, aturdido, cubre su cara con las manos.

La TV de Serizava retransmite una plegaria mundial, y él, trastornado, levanta la cabeza para mirar. En la pequeña pantalla aparecen escenas de las ruinas de Tokio, los niños de todo el mundo cantando oraciones, millones de muertos en la ciudad más grande del mundo... Viendo el estado de su país natal, Serizawa accede a utilizar el destructor de oxígeno una sola vez, para destruir a Godzilla. Uno a uno, destruye todos los planos de su invento y deja solamente un aparato listo para ser utilizado.

Pronto el aparato es subido a un barco y Steve, Imiko, Yamani y Ogata, junto con Serizawa, emprenden la ruta en busca de Godzilla. Ogata y Serizawa se sumergen, llevando con ellos el aparato.

Capítulo XIX
EL OXIGENO ES DESTRUIDO... Y EL MUNDO VUELVE A RESPIRAR.

Cuando los dos desaparecen bajo las aguas, Imiko mira preocupadamente las burnujas que marcan su descenso. Mientras tanto, abajo, han visto ya a Godzilla cerca de ellos y preparan el dispositivo. Retrocediendo, atraen al monstruo hacia el destructor de oxígeno, y Ogata es izado. Serizawa decide permanecer bajo el agua, observando cómo Godzilla se acerca al aparato. Grandes burbujas suben a la superficie. El agua comienza a humear. Ogata, en el barco, llama a Serizawa, pero éste, a través de la radio, les envía su último adiós. Ogata ordena que Serizawa sea izado inmediatamente, pero este, con un cuchillo, corta el tubo de su oxígeno. El mar se agita, tempestuoso, y un enorme geiser se iza por encima del barco. Godzilla emerge, rugiendo de dolor, y flota lentamente en las aguas, a merced de las olas, convirtiéndose en un desnudo esqueleto entre las rocas.

A bordo del barco, todos se descubren silenciosamente. Un periodista informa:

— ¡Godzilla ha muerto!

Serizawa muere también contemplando la agonía de Godzilla. El destructor de oxígeno ha desaparecido. Imiko solloza, con su cara escondida en el hombro de Ogata.

La amenaza ha desaparecido, pero un gran hombre se ha ido con ella.

CARTAS AL "MONSTER MAN"

por: LUIS VIGIL

Doc Savage, sí, nada más y nada menos que el famoso Doc Savage de las novelas populares de los años cuarenta, lleva camino de convertirse en el nuevo James Bond fílmico, si los planes de George Pal, el famoso realizador de cine Fantástico tienen el efecto deseado.

Pal, que recientemente les dijo a los periodistas que en la realización de la primera cinta de Doc Savage había contado, por primera vez, con el dinero suficiente como para hacer las cosas tal como deben hacerse planea hacer del personaje de Kenneth Roberston el hacer de una serie de cintas, que espera que capten la atención de un público harto ya de superhéroes de color, que se pasan más tiempo en la cama que peleándose con sus enemigos.

Gracias a las disponibilidades económicas, Pal ha hecho las cosas "en grande": ha construido una ciudad centroamericana en los estudios, ha utilizado la maravillosa propiedad de Harold Lloyd, etc. En total, el costo del rodaje de la primera cinta ha sido de tres millones de dólares.

La acción de esta cinta se sitúa en el año 1935 (más o menos el de creación del personaje) y para interpretar los papeles del equipo de Doc han sido elegidos actores desconocidos, pero que se ajustaban a las descripciones que de ellos dan las novelas de Robertson.

La Warner, distribuidora de la cinta, ha iniciado una gigantesca campaña de publicidad para la misma, tratando de popularizar la imagen de Ron Ely, el actor que interpreta el papel de Doc.

Y la crítica especializada nos dice que la cinta es una mezcla de James Bond. Superman y Tarzán, todo ello envuelto en un escenario camp. Total, que si tiene esa tremenda campaña de promoción que se nos dice, lo más probable es que sea llevada pronto a los mercados extranjeros, por lo que quizá veamos en nuestras pantallas al Hombre de Bronce. Por de pronto los espectadores ingleses ya la pueden ver, como puede comprobar por el adjunto anuncio.

Y, tras el habitual comentario, las cartas:

IGNACIO VIGO.– Antonio López 36, 3º dcha.– MADRID 19

Me gustaría mucho poder publicar fotos sobre el castillo de Vlad Tepes, el auténtico Conde Drácula, pero las únicas que tengo, que no son demasiado buenas, ya las publiqué en un artículo que hice, si no me equivoco, para RUFUS, sobre la vida del famoso e histórico noble rumano. Pero, mira, si tú tienes unas que hiciste cuando estuviste en Rumanía, ¿por qué no hacemos una cosa? : me mandas unas copias, y yo las publicaré encantado, diciendo, claro está que son tuyas. Además puede ser muy interesante el ver esa foto de la cama en que dormía "El empalador", en especial si, como me dices, está prohibido tomar fotografías de la misma y tú la hiciste "a lo espía".

Como verás publico tus señas, para que quien quiera recibir tu fanzine pueda remitirte las 35 pesetas que pides por él, mediante Giro postal. Y, de paso, quiero decir que si me mandáis a mí un ejemplar de los fanzines que editéis, yo me comprometo a publicar una reseña de los mismos, con lo que tendréis una publicidad totalmente gratuita, que llegará a todos los lectores de FM. ¿Qué tal la propuesta?

*

JOSE MANUEL PINTADO.– SANTANDER

Repasaré contigo algunos de los comentarios que haces respecto a los dos primeros números de FM: "Portadas de indudable calidad". Sí, tienes razón, la obra de Basil Gogos es realmente buena. Me gustaría que, como yo, hubieras tenido la oportunidad de ver alguno de sus originales, pues su tratamiento de los mitos del cine de terror a base de pinturas acrílicas es sensacional.. "Inclusión de un relato de terror". En efecto, eso le da variedad a la revista, que sufriría un poco de ser sólo de artículos. "Presentación muy cuidada y matices muy vigilianos". En lo primero tienes razón, ya lo he comentado... en lo segundo te equivocas, ya que yo me limito sólo a llevar esta sección. Lo que sucede es que yo tengo un estilo muy similar al de las revistas yanquis. ¿Por qué el nombre de Monster Man? ". Pues muy sencillo: porque los hombres pasan y las instituciones acostumbran a permanecer, y tal vez algún día el señor Vigil deje de llevar esta sección (lo que sería muy bien visto por algunos enemigos profesionales del mismo) y entonces su sucesor podría seguir ostentando el nombre de Mr. MM., algo así como lo que pasa con el Mr. Belvedere de Nuevo Fotogramas, que ya es el enésimo titular del famoso apodo. Y respecto a esa pregunta personal que me haces sobre si no debería cuidar la cantidad de mis trabajos, para que estos no pierdan calidad, te diré que, ¡ay! , este es el país del pluriempleo y que el motivo que uno acapare tantas secciones en tantas publicaciones es el de siempre (canta conmigo la canción de la cinta "Cabaret"): Money, money, money... Para acabar, veamos tu última serie de preguntas: aún me parece demasiado pronto para poder saber si FM va a tener extras o no, deja pasar un poco más de tiempo. Soy un forofo de Richard Corben, al que conocí antes que muchos otros aficionados, por tener los comics underground en los que publicó sus primeros trabajos. Y, desde luego, Forry es un monstruo con cara de angel... y un corazón que no le cabe en el pecho.

*

ANTONIO SERRANO.– TOLEDO.

Hace unos días he escrito, precisamente, un artículo sobre esa película: "Las cacerías del Conde Zaroff", para su publicación en la serie de "Cine de terror" en la revista VAMPUS, de esta editorial. Pero, como me pides que te dé la ficha técnica de la misma, ahí va:

Título original: The most dangerous game.
Productora y año: RKO, 1932.
Director: Ermes B. Schoedsack, ayudado por Irving Pichel.
Guión: James Ashmore, según un relato de Richard Connell.
Reparto: Leslie Banks (Zaroff), Joel McCrea (Rainsford), Fay Wray (Evel), Robert Armstrong, Noble Johnson, Steve Clemento, Hale Hamilton y Dutch Hendrian.
Duración: 78 minutos.

Y también te publico una foto de esta película, hoy imposible de ver, como no sea agradeceros vuestras cartas y alegrarme porque empiecen a llegar fotos, consultas y respuestas. Y por favor, pediros que no interrumpáis este flujo de cartas, tan vital para una revista como es FM.

*

PEDRO DE ASTORGA.– VALENCIA.

Sí, las cintas del Dr. Phibes, que fueron proyectadas en la Semana de Sitges, están a punto de ser estrenadas (en el momento en que escribo esta contestación) ensayo de nuestro país. Son unas buenas películas de terror, que tienen una gran dosis de humor y que, realmente, vale la pena que sean vistas por los aficionados. Sus fichas técnicas, que me pides, son las siguientes:

Título original: The Abominable Dr. Phibes.
Productora: American Internacional.
Duración: 93 minutos.
Dirección: Robert Fuest.
Guión: James Whiton y William Goldstein.
Reparto: Vincent Price (Dr. Phibes) Virginia North (Vulnavia) Caroline Munro (Victoria) Joseph Cotten (Dr. Vesalius) Terry-Thomas (Dr. Longstreet)

y la segunda:

Título original: Dr. Phibes rises again.
Productora: American Internacional.
Duración: 89 minutos.
Dirección: Robert Fuest.
Guión: Robert Fuest y Robert Blees.
Reparto: Vincent Price (Dr. Phibes)
Valli Kemp (Vulnavia)
Fiona Lewis (Diana)
Peter Cushing (El Capitán)
Robert Quarry (Biederbeck)

espero con esto haberte complacido y, posiblemente, pronto dedique a esta serie de cintas algún artículo, ya sea en F.M. o en mi serie de VAMPUS.

Esta es la apasionante sección que más interés suscita entre numerosos lectores. ¡La prueba de fuego del "hobby" preferido! Se trata de la FOTO MISTERIOSA, en donde hay que ejercitar la mente para averiguar tres cosas: 1º ¿A qué película pertenece la foto? 2º ¿Quién es el actor que aparece en ella? 3º ¿Qué papel desempeña en el film?

Repetimos estos detalles secundarios para los lectores que no conocen las reglas del juego. Pero, ¡eso sí! ESCRIBID EN UNA TARJETA POSTAL! Las señas son: "LA FOTO MISTERIOSA", Garbo Editorial, S.A. Plaza de Castilla nº 3.– BARCELONA-1. La letra debe ser clara o estar escrito a máquina.

¡Ah, el ganador será obsequiado con un poster gigante del monstruo de Frankenstein! Y si hubiera varios ganadores, se efectuaría un sorteo entre ellos.

Nada más. Ojo, vista y... ¡premio! Para los que no den con la solución, se la daremos en el número 8.

Monster M.

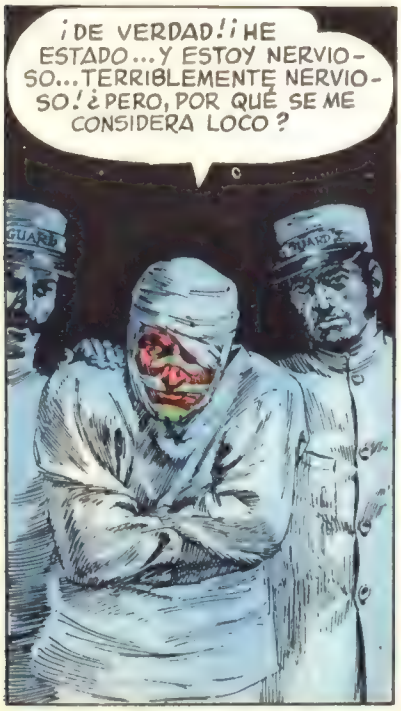
"FOTO MISTERIOSA"

?

Solución al concurso LA FOTO MISTERIOSA, correspondiente al nº 4 de FAMOSOS "MONSTERS" DEL CINE:

El actor: ROBERT ARMSTRONG
La película: KING KONG
El papel del actor: CARL DENHAM
El acertante premiado: JUAN MONTERO, de VALLADOLID

CORAZON DELATOR



NO ES POSIBLE PRECISAR CUÁNDO ENTRÓ AQUELLA IDEA EN MI CABEZA POR PRIMERA VEZ. MAS, UNA VEZ CONCEBIDA, ME OBSESIONÓ DÍA Y NOCHE...
¿AÚN TRABAJANDO, ROBERT? ¡JAMÁS HOMBRE ALGUNO TUVO MEJOR CRIADO!
NO EXISTÍA ODIO ALGUNO, NI ENVIDIA... POR EL CONTRARIO, YO APRECIABA AL VIEJO...
VOY A LEER UN POCO ANTES DE ACOSTARME, Y TÚ DEBERÍAS DESCANSAR, ROBERT. ALGUNAS VECES CREO QUE TRABAJAS DEMASIADO.
NUNCA HABÍA SIDO INJUSTO CONMIGO, NI ME HABÍA INSULTADO. POR MI PARTE, JAMÁS HABÍA DESEADO SUS RIQUEZAS...
YA QUE ESTÁS AQUÍ, ROBERT, ¿PODRÍAS DARME UNA COPA DE COÑAC?
¡CREO QUE FUE A CAUSA DE SU OJO! ¡SÍ, SÍ... FUE POR ESO!
NO, NO, ROBERT... ESTO ES JEREZ, ¿QUÉ TE PASA? ESTÁS TEMBLANDO. ¿HAY ALGO QUE TE PREOCUPA, ROBERT?
UNO DE SUS OJOS TENÍA TODA LA APARIENCIA DEL OJO DE UN BUITRE. ERA UN OJO AZUL PÁLIDO, CON UNA NUBE SOBRE SU GLOBO. ¡CADA VEZ QUE ME MIRABA LA SANGRE PARECÍA HELARSE EN MIS VENAS...!
¡AH, MUY BUENO! TAL VEZ ES MEJOR QUE EL COÑAC ¿EH, ROBERT?
Y ASÍ, LENTAMENTE, ME HICE EL PROPÓSITO DE MATARLE... Y LIBRARME DE ESTE MODO PARA SIEMPRE DE SU INSOPORTABLE OJO.

USTEDES PIENSAN QUE ESTOY LOCO, PERO NINGÚN DEMENTE HUBIERA PROCEDIDO JAMÁS CON LA ASTUCIA Y LA CAUTELA CON QUE ACTUÉ DURANTE TODA LA SEMANA ANTERIOR A LA MUERTE DEL VIEJO.

CADA NOCHE, YO... MUY QUEDAMENTE, ESO SÍ... ABRÍA LA PUERTA DE SU HABITACIÓN JUSTO LO SUFICIENTE PARA DEJAR PASO A UN FAROL... ALGUNAS VECES TARDABA EN HACERLO UNA HORA, O MÁS... ¿HUBIERA SIDO TAN LISTO UN LOCO PARA HACER UNA COSA ASÍ?

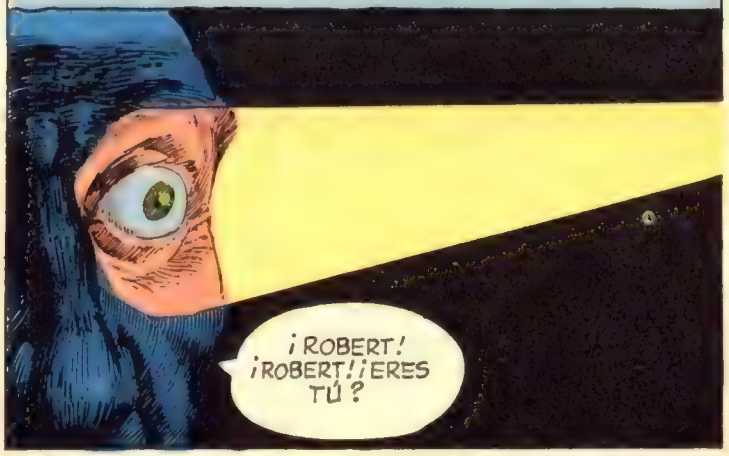
LUEGO, MUY CAUTAMENTE, DIRIGÍA LA LUZ DEL FAROL HACIA SU ROSTRO, HASTA POSARLA EN SU OJO DE BUITRE. ¡Y ASÍ DURANTE SIETE NOCHES! PERO SIEMPRE TENÍA LOS PÁRPADOS CERRADOS, NO LOS ABRÍA Y MI OBRA NO SERVÍA DE NADA. ¡NO ERA EL VIEJO EL QUE ME MOLESTABA, SINO SU MALDITO OJO!

A LA OCTAVA NOCHE, YO ABRÍ LA PUERTA DE SU DORMITORIO CON MÁS CAUTELA QUE DE COSTUMBRE. ENTRÉ EN EL CUARTO Y ME DISPONÍA A ENFOCAR SU CARA CON LA LUZ DEL FAROL CUANDO EL VIEJO DESPERTÓ INESPERADAMENTE...

PERMANECÍ INMÓVIL Y NO CONTESTÉ. LA HABITACIÓN ESTABA TOTALMENTE A OSCURAS Y YO SABÍA QUE ÉL NO PODÍA VER QUE LA PUERTA ESTABA ENTREABIERTA... DURANTE UNA HORA NO ME MOVÍ, PERO ME DABA CUENTA DE QUE ÉL TAMPOCO VOLVÍA A DORMIRSE. LUEGO, A MIS OÍDOS LLEGÓ UN SONIDO GRAVE, LEJANO, ACELERADO...

¡ADIVINÉ DE DÓNDE VENÍA!¡ERA EL CORAZÓN DEL VIEJO!¡ME ENARDECIÓ COMO UN TAMBOR PUDIERA ESTIMULAR A UN GRANADERO A ENTRAR EN COMBATE!

AQUEL ENDIABLADO LATIR AUMENTÓ... ACELERABA SU RITMO Y SE HACÍA MÁS INTENSO A CADA INSTANTE QUE PASABA... ENTONCES ABRÍ LENTAMENTE LA TAPA DEL FAROL HASTA DEJAR QUE SURGIERA UN RAYO DE LUZ QUE FUE A CAER DE LLENO EN SU ODIOSO OJO... ¡Y ESTA VEZ ESTABA ABIERTO... TOTALMENTE ABIERTO!



¡EL TERROR HABÍA DOMINADO AL VIEJO POR COMPLETO! ¡LOS LATIDOS ERAN CADA VEZ MÁS FUERTES, MÁS INTENSOS! ¡PENSÉ QUE SU CORAZÓN ESTABA A PUNTO DE ESTALLAR! ¡LOS PODÍA OIR MÁS RÁPIDOS, MÁS POTENTES QUE NUNCA! ¡TEMÍ QUE LOS VECINOS PUDIERAN TAMBIÉN OÍRLOS! ¡LA ÚLTIMA HORA DEL VIEJO HABÍA LLEGADO!

¡BASTA! ¡CIERRA ESE MALDITO OJO DE BUITRE! ¡NO QUIERO OIR MÁS TU CORAZÓN!

THA-BUMP!

THA-BUMP!

THA-BUMP!

¡QUIETO! ¡BASTA DE LATIR!

¡NO MÁS RUIDO... NO QUIERO VER MÁS ESTE OJO DIABÓLICO!

THA-BUMP!

THA-BUM

EL LATIR CESÓ. EL VIEJO HABÍA MUERTO. EXAMINÉ EL CADÁVER... PUSE MI MANO SOBRE SU PECHO Y ASÍ PERMANECÍ ALGUNOS MINUTOS... NO HABÍA SEÑAL ALGUNA DE VIDA EN SU CUERPO...

¡EL VIEJO ESTABA COMPLETAMENTE MUERTO Y SU OJO YA NO VOLVERÍA A ALTERARME NUNCA MÁS!

SI USTEDES AÚN SIGUEN PENSANDO QUE ESTOY LOCO, CAMBIARÁN DE OPINIÒN CUANDO SEPAN LAS CUERDAS PRECAUCIONES QUE TOMÉ PARA LIBRARME DEL CADÁVER DE MI AMO. DURANTE TODA LA NOCHE TRABAJÉ AFANOSAMENTE Y EN SILENCIO PARA DESCUARTIZAR SU CUERPO. CABEZA, BRAZOS, PIERNAS... TODO CON CUIDADO, TROZO A TROZO, PIEZA A PIEZA...

LUEGO ARRANQUÉ TRES TABLAS DEL PISO DE MADERA Y DEPOSITÉ LOS DESPOJOS HUMANOS ENTRE LOS SOPORTES DEL SUELO... COLOQUÉ LAS TABLAS OTRA VEZ Y LUEGO LA ALFOMBRA ENCIMA, DE MODO QUE NINGÚN OJO HUMANO PUDIERA DARSE CUENTA DE QUE ALLÍ HABÍA OCURRIDO NADA ANORMAL. MÁS TARDE LO LIMPIÉ TODO, NO QUEDÒ NI UNA MANCHA, NI UNA SALPICADURA DE SANGRE... EL DESAGÜE DEL BAÑO LA HABÍA ENGULLIDO TODA.

TEMO QUE TAL VEZ HAYA GRITADO YO, DURANTE UNA PESADILLA. MI SEÑOR ESTÁ AUSENTE, EN EL CAMPO. ESTOY SOLO EN LA CASA... PERO PUEDEN PASAR. EXAMINEN LO QUE GUSTEN. INSISTO EN ELLO.

MIREN TODO CUANTO QUIERAN, HASTA QUE ESTÉN SATISFECHOS. NO HALLARÁN NADA FUERA DE SU SITIO... NADA ANORMAL...

¿QUÉ PODÍA TEMER YO? LOS POLICÍAS PARECÍAN SATISFECHOS. MI ACTITUD LES CONVENCIÓ... ESTUVIMOS CHARLANDO ANIMADAMENTE... JUSTO EN LA MISMA SALA BAJO CUYO PISO DE MADERA ESTABA EL CADÁVER DESPEDAZADO DEL VIEJO.

MIREN ESTAS ESTATUILLAS... ¡SON MUY VALIOSAS! ¡UN GRAN BOTÍN SI ALGÚN LADRÓN ENTRARA EN ESTA CASA!

¡FÍJENSE! SON TAN DELICADAS, TAN BELLAS... OBSERVEN QUÉ GRAN LABOR DE ARTESANÍA... LOS DETALLES DE SU TALLA...

THUMP THUMP THUMP THU

THUMP THUMP THUMP

¿HAN OÍDO... ESE SONIDO?

¿SONIDO? NO. ¿CUÁL?

THUMP THUMP THUMP

SÍ, SÍ... GRAVE PERO ACELERADO... MÁS INTENSO QUE EL RUIDO QUE HARÍA UN RELOJ ENVUELTO EN ALGODÓN.

PUES NO. NO OIGO NADA PARECIDO.

THA-BUMP! THA-BUMP! THA-BUMP! THA-BUMP!
BIEN... ¿QUÉ ESTABA DICIENDO? ¡AH, SÍ, LAS FIGURILLAS! OBSERVEN QUE TRABAJO TAN DELICADO... Y EL LABRADO ES... ES...
THUMP THUMP THA-BUMP THUMP
ESTOY SEGURO, CABALLEROS, QUE USTEDES LO OYEN... EL SONIDO ES MÁS FUERTE... HACE DIFÍCIL PODER PENSAR... INCLUSO HABLAR... ¿NO LO OYEN?
THA-BUMP THA-BUMP THA-BUMP THA-BUMP!
SEÑOR, NO OIGO NADA. AQUÍ NO SE OYE NINGÚN SONIDO.
SERÁ MEJOR QUE SE SIENTE. ¿SE ENCUENTRA USTED BIEN?
¡MIENTEN! ¡TIENEN QUE OIRLO! ¡CADA VEZ SUENA MÁS ALTO! ¡MÁS INTENSO! ¡TIENEN QUE OIRLO!
¡LO ESCUCHAN... LO SABEN... SOSPECHAN...! ¡NO SE BURLEN MÁS DE MÍ! ¡SÉ QUE LO ESTÁN OYENDO!
¡BASTA! ¡CONFIESO MI DELITO! ¡ARRANCARÉ LAS TABLAS Y...!
THA-BUMP THA-BUMP! THA-BUMP! THA-BUMP THUMP! THA-BUMP THA-BUMP
¡MIREN! ¡MIREN! ¡AÚN LATE SU REPUGNANTE CORAZÓN!
¡SANTO CIELO!

¿COMPRENDE? NO ESTOY LOCO... TODO FUE A CAUSA DE MI AGUDO SENTIDO AUDITIVO Y NADA MÁS. CUANDO GOLPEÉ LA VENTANA DEL FURGÓN DE LA POLICÍA CON MI CABEZA, ME CONSIDERARON DEMENTE... ¡PERO YO SÓLO QUERÍA HUIR DE AQUEL RUIDO QUE ME OBSESIONABA! ¡LOS LATIDOS DEL CORAZÓN DEL VIEJO!

BIEN, CÁLMESE... AHORA DEBO SACARLE LAS VENDAS.

INCLUSO AHORA SIGO OYÉNDOLOS. PERO AHORA ESTOY TRANQUILO, SERENO... ¡PUEDE SEGUIR LATIENDO, QUE NO ME IMPORTA! ¡POR MÁS QUE SUENEN ÉL YA NO PUEDE VOLVER! ¡ME SIENTO LIBRE PARA SIEMPRE DE SU OJO REPUGNANTE Y MALIGNO!

BIEN, YA ESTÁ... ALGUNA DE LAS HERIDAS TARDARÁ EN CICATRIZAR, PERO QUEDARÁ BIEN. ¡HA TENIDO SUERTE, CON LA CANTIDAD DE PARTÍCULAS DE CRISTAL QUE SE LE CLAVARON EN EL ROSTRO!

MÍRESE EN ESTE ESPEJO Y VERÁ QUE TENGO RAZÓN EN LO QUE LE HE DICHO.

YAAAHHH!

¡NO LO COMPRENDO! NO HIZO MÁS QUE MIRARSE EN EL ESPEJO... Y SE ARROJÓ POR LA VENTANA. ¿QUÉ PUDO IMPULSARLE A HACERLO? SUS HERIDAS NO ERAN GRAVES Y SU ROSTRO NO SE HABÍA DEFORMADO. SÓLO UNOS RASGUÑOS Y...

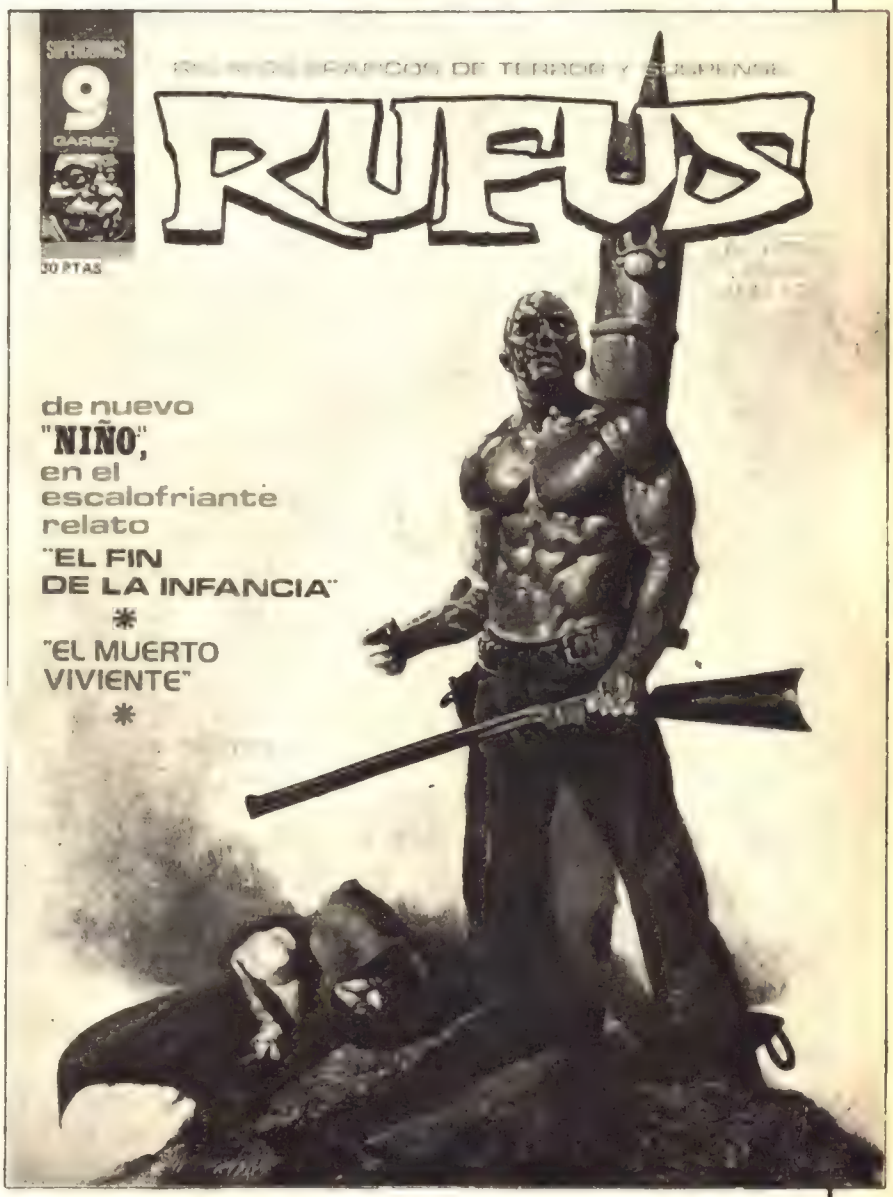
¡CINCO PISOS! ¡QUÉ LOCURA!

ROBERT NO VIO SÓLO RASGUÑOS EN SU ROSTRO AL MIRARSE AL ESPEJO... ¡VIO TAMBIÉN UNA COLORACIÓN AZUL EN UNO DE SUS OJOS, PRODUCIDA POR LOS FRAGMENTOS DE CRISTAL AL ROMPER LA VENTANILLA DEL COCHE CELULAR! ¡UNA ODIOSA NUBE AZUL, ABOMINABLE, IRRITANTE Y SINIESTRA, QUE LE HACÍA PARECER COMO EL OJO DE UN BUITRE!

FIN

ESTA A LA VENTA

EL Nº 30 DE...



PODEIS ADQUIRIR LOS NUMEROS ATRASADOS DE ESTA EXTRAORDINARIA COLECCION, ENVIANDO SU IMPORTE EN SELLOS DE CORREOS AL EFECTUAR EL PEDIDO A

GARBO EDITORIAL, S. A.
PLAZA DE CASTILLA Nº 3, 2º
(BARCELONA-1)

LA
SAGA
DE
LOS
DRACULA

A su llegada al castillo, Berta es recibida por su abuelo, el Conde Drácula (Narciso Ibáñez Menta) y por Irina (Cristina Suriani)

Nos hallamos, naturalmente, en Transilvania, a principios de siglo, en el momento en que Berta (Tina Sainz), la nieta del conde Drácula, regresa al castillo familiar.

En compañía de Berta viaja su marido, Hans (Tony Isbert) un hombre de atractivo aspecto pero de carácter sumamente débil, sin energía, casi aniñado.

La ausencia de Berta del castillo familiar ha sido muy larga. Y ahora, al regresar, algo la inquieta. Algo indefinible, impalpable. Una neblina de angustia que ahoga lentamente la alegría que sentía al comenzar el viaje de regreso.

Además, su estado la hace todavía más sensible.

Berta está embarazada, muy próxima a dar a luz. Y su hijo... quizá sea su hijo, en realidad, el motivo de su preocupación. O quizá el hecho de que vaya a nacer en aquel castillo, del que ella marchó hace años pero que, en su mente, ha estado siempre asociado a una incesante sensación de angustia y de vago temor.

Desde su llegada a la región, comienzan a suceder cosas extrañas casi diariamente.

Una joven aparece desangrada en el bosque.
Luego, otra. Más tarde, otra...

Berta, muy pronto, descubre la verdad: el castillo está lleno de vampiros...

La atmósfera se enrarece. Los dos esposos se encuentran a disgusto entre las gentes de la comarca, que les miran con respeto, pero también con una notable desconfianza y con un mal disimulado temor.

En el castillo, la acogida ha sido por demás cordial y cariñosa, particularmente por parte del Conde, abuelo de Berta (Narciso Ibáñez Menta) como por la de su segunda esposa, una misteriosa mujer de rara belleza llamada Muunia (Helga Line)

También habitan en él dos muchachas bulliciosas y muy atractivas, Irina (Cristina Suriani) y Xenia (María Kosti), llenas de un malicioso encanto, y los criados.

Los misterios aumentan, y con ellos el estado de agitación de Berta, la cual, en el último mes de su embarazo, comienza a sentir un enfermizo temor por sí misma y por su hijo.

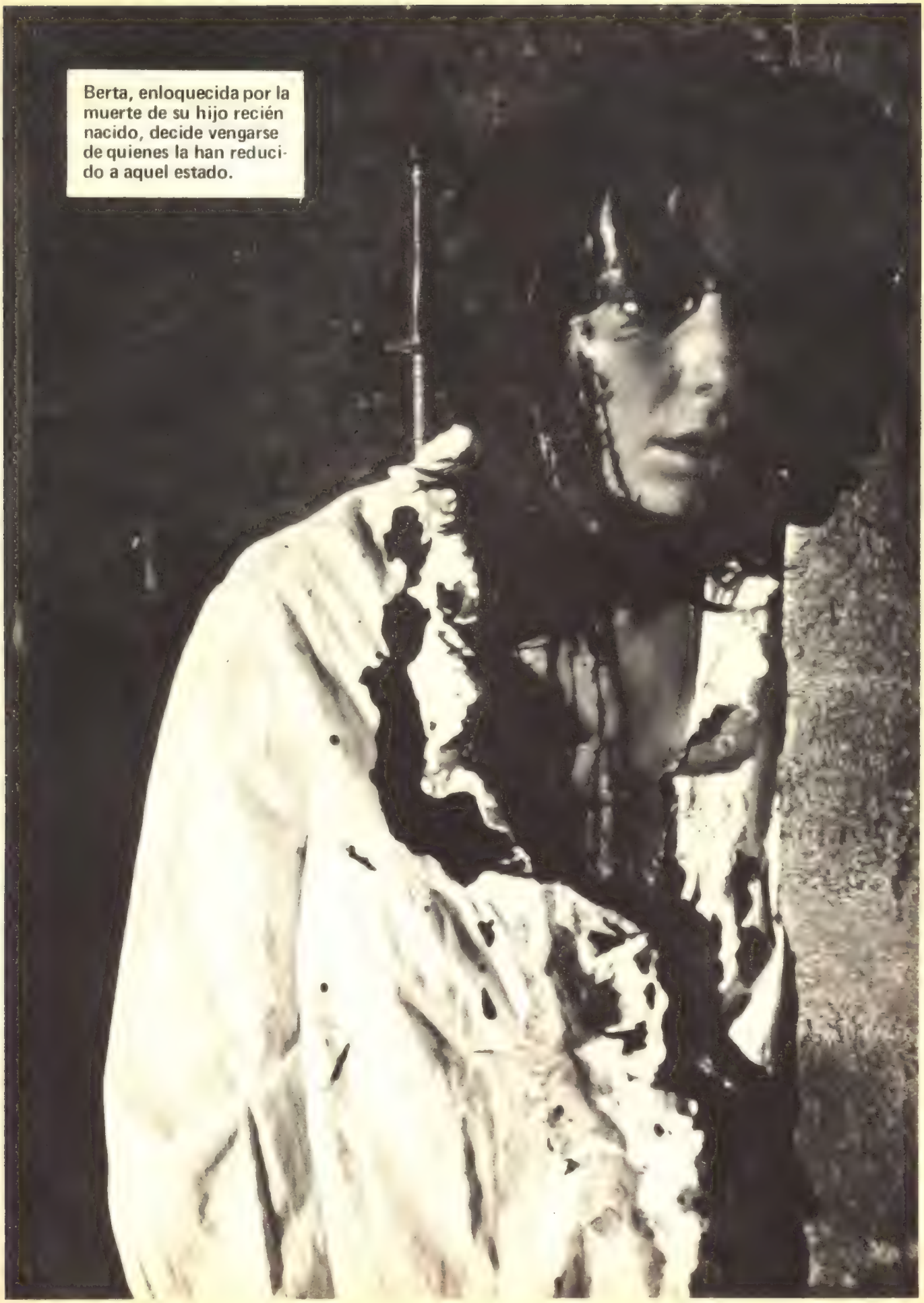
Y, luego... su aprensión le hace ver cosas extrañas, seguramente imaginaciones suyas, pero que no por ellos dejan de alterar aún más su deteriorado sistema nervioso.

El vino tiene aspecto de sangre...

La carne, en la mesa, se sirve casi cruda...

Las tumbas del panteón familiar parecen estar de vez en cuando ocupadas por miembros de la familia que aún viven...

En el fondo de los corredores se oyen los gemi-


Berta, enloquecida por la muerte de su hijo recién nacido, decide vengarse de quienes la han reducido a aquel estado.

El primero en caer es su marido, Hans (Tony Isbert). Luego seguirán todos los vampiros del castillo... y, finalmente ella misma tendrá un horrendo final.

dos de un niño. Berta, inquieta, decide averiguar si son imaginaciones suyas o realmente hay una criatura encerrada en una habitación...

Y, efectivamente, resulta ser así: se trata del último hijo del anciano conde.

Un extraño engendro, con un solo ojo y horribles manos que parecen garras...

Poco a poco, Berta advierte que su marido, ganado por los placeres que le ofrecen las muchachas del castillo, se va aclimatando cada vez más a aquella extraña y monstruosa vida. Se habitúa a beber aquel extraño vino que parece sangre...

Y también él acaba comiendo la carne completamente cruda. Pero lo peor ocurre cuando ni siquiera intenta defender a su mujer en el momento en que ella, en una crisis histérica, se ve obligada por la fuerza a permanecer en el castillo cuando ella intenta huir al pueblo en busca de un médico que la atienda.

Berta, entre la locura y el terror, debe permanecer en el castillo por la fuerza, a la espera del momento del parto.

Mientras tanto, el conde permanece a su lado, entusiasmado con la idea de tener un sucesor que sustituya a su último y horrible hijo.

En medio del terror, como un relámpago, surge la verdad... la verdad, que se abre paso en el nebuloso cerebro de Berta con una nitidez y una claridad insospechada.

Está rodeada de vampiros.

Todos, excepto ella, son vampiros devoradores de sangre... o casi todos...

Aquel sobresalto, aquella horrible verdad brutalmente revelada, acelera el momento del parto, que sobreviene durante el día.

El niño nace muerto.

La madre, enloquecida por el dolor, pone en práctica su venganza, una venganza que lleva a cabo friamente, con un odio ciego, sádico, sin que nada pueda detenerla.

Tras la muerte de su marido y del administrador, únicos seres vivientes que quedaban en el castillo además de ella, Berta va matando uno por uno a todos los vampiros, cuyos cuerpos se deshacen en polvo, sin dejar huella.

Pero también Berta está herida.

El administrador, defendiéndose de ella antes de morir, le ha asestado graves heridas por las cuales la sangre de Berta va fluyendo lenta e incesantemente...

Finalmente, debilitada por la monstruosa hemorragia, Berta cae muerta al suelo, junto a su hijo.

¿Muerto?

No... el niño no está muerto.

Al olor de la sangre, parece despertar de un extraño sueño... volviéndose hacia su madre muerta, comienza a beber su sangre, con hambre, con avidez con glotonería... .

Porque aquel es su alimento.

Y aquel seguirá siendo a partir de entonces, porque...

¡La estirpe de los Drácula se ha salvado!

BERTA	Tina Sainz
HANS	Tony Isbert
CONDE DRACULA	Narciso Ibáñez Menta
IRINA	Cristina Suriani
XENIA	María Kosti
MUUNIA	Helga Line
GABOR	J.J. Paladino

EQUIPO TECNICO

GUION	LAZARUS KAPLAN
DIRECCION	LEON KLIMOVSKY
PRODUCTORES EJECUTIVOS	RICARDO MUÑOZ JOSE ANTONIO PEREZ GINER
DISTRIBUCION	PROFILMES, S.A. (BARCELONA

Material gráfico cedido por la distribuidora, PROFILMES, S.A.

LOS HOMBRES QUE HAY DETRAS DE LOS MONSTRUOS

ESTE MES VAMOS A HABLAR DE ELLIS BURMAN, CONOCIDO POR SUS AMIGOS COMO "EL MALVADO ELLIS" O "EL HORRENDO"... Y MUY FACILMENTE PUEDE COMPRENDERSE POR QUE, VIENDO LA FOTO DE LA PROXIMA PAGINA.

Burman llegó a Hollywood, procedente de Nebraska, en 1942, y ha estado muy ocupado desde entonces, realizando las alucinantes y poco corrientes creaciones que le han hecho famoso.

Momias, espectros, hombres-lobo, dinosaurios... todas esas y algunas otras son las criaturas favoritas de Ellis.

"Nunca sé qué voy a hacer a continuación, pero – nos dice – me encuentro a gusto cuando el trabajo va saliendo solo, sin prisas".

Y muchos trabajos han ido saliendo solos.

"Tuve que rehacer la máscara original de Frankenstein, realizada por Jack Pierce para Boris Karloff, para que la llevara Lon Chaney, Jr., cuando él se encargó del papel.

Burman realizó la mascara en espuma de goma.

"Lon la llevaba puesta hasta 8 horas diarias, y había llegado a comer con ella".

Aparte de ese "segundo" Frankenstein. Ellis ha realizado toda clase de repugnantes monstruos: lagartos gigantescos, perezosos, y toda una gama de bichos que llega hasta una araña gigante para un film de Sherlock Holmes, y Burman nos explica su técnica:

"En primer lugar tomamos a una miniatura en arcilla. Tratamos de hacer al monstruo tan amenazador, repulsivo y repugnante como le permitan sus características. Los reptiles son excelentes, por ejemplo. Hace un tiempo, un productor me pidió un monstruo "que no pareciera a nada". Y le construí una monstruosidad con cuerpo de lagarto, pico de loro, colmillos de elefante y cuernos alrededor de toda la cabeza. Su espalda estaba protegida por escamas. Echaba espumas por la boca y tenía ojos de plástico que se abrían y cerraban. Cuando atacaba, sus garras se abrían y cerraban para agarrar a sus víctimas, mientras las aniquilaba con una cola parecida a la de los escorpiones..."

A Ellis le lleva aproximadamente 2 semanas crear una de sus bestias, siguiendo su original a escala.

"Desde luego, algunos toman más tiempo. Todo depende del tamaño y de la complicación de sus articulaciones y montaje.

Creador de monstruos desde hace más de 40 años, Ellis Burman tiene muchos gratos recuerdos del pasado. Trabajó en Maquillaje y Efectos Especiales en los estudios Universal, y hoy es Jefe del Laboratorio Técnico de los estudios Don Post, donde sus obligaciones son el diseño y creación de las populares máscaras que llevan ese nombre.

Como Ellis señala, las máscaras le han seducido siempre, y ahora más que nunca. No podría vivir alejado de ellas.

Uno de los grandes de Hollywood, uno más entre "los hombres que hay detrás de los monstruos", Ellis Burman es sin duda una interesante parte de la leyenda de Hollywood.

La señora Malneck, en su casa de Ohio, dejó de batir los huevos para el desayuno mientras sus ojos se clavaban en una página del periódico. Soltó un taco por lo bajo, sacudió la ceniza de su cigarrillo y quedó unos segundos meditando.

—Es imposible...

Su marido, que entraba en aquellos momentos en la cocina rascándose la nuca, la miró distraidamente.

—¿Qué es lo que es imposible?

—Pues, ni más ni menos, que Virginia Miller vuelve al cine.

—Ah, ¿sí? ¿Y quién es esa?

La señora Malneck se impacientó. La cultura cinematográfica no había sido nunca el fuerte del señor Malneck.

—Sí, hombre, sí... hizo "Pasión oriental", con Michael Brook y "Teodora de Bizancio" con John Landis, y...

—Peg, ¿de qué año me estás hablando?

— Pues... entre el 25 y el 35, más o menos.

— ¡Pero si entonces teníamos quince años!

—Por eso mismo... esa mujer debe de tener casi setenta. ¿Cómo puede nadie atreverse a volver al cine con esa edad?

—¿Por qué no? Siempre podrá hacer papeles a lo Bette Davis o trabajar en películas de Robert Aldrich. Se habrá hecho la estética.

—No te digo que no. Pero le hará falta algo más que eso.

—Pues se habrá ido a Rumanía a ver a esa doctora no sé qué.

—Mira, Walter, ni en Rumanía ni en Disneylandia se puede conseguir ese prodigio. Porque ese angelito de mujer se propone rodar ni más ni menos que una nueva versión de "Romeo y Julieta".

Walter casi escupió el café con leche que se estaba tragando.

—Es... es como si Greta Garbo saliera de su retiro para rodar una nueva versión de "Alicia en el país de las Maravillas"...

* * *

En Oregon la señora Deverett, sin darse cuenta, echó diez cucharadas de azúcar en el café de su esposo, que la contemplaba asombrado.

—Anna, ¿te has vuelto loca?

—Oh... lo siento... estaba leyendo algo increíble...

—¿Ha dimitido el presidente?

—Más difícil aún. Virginia Miller va a rodar "Romeo y Julieta".

—¿Quién es? ¿La hija de Ann Miller?

—Podría ser su bisabuela... nació más o menos con el siglo.

—Quizá haga el papel de ama.

—¿Esa? No la conoces... lo mínimo que aceptaría sería el papel de Romeo.

* * *

En millones de hogares, aquella mañana se hizo

aproximadamente el mismo comentario. Virginia Milier tenía 65 años. Virginia Miller tenía más de 70. Virginia Miller tenía...

* * *

La noticia causó un revuelo indescriptible, pero las fotos de la "nueva Virginia Miller" fueron una conmoción nacional.

Los aficionados desempolvaron sus fotos más "camp", sacaron de sus archivos las carpetas con una etiqueta amarilla que decía "Virginia Miller" y las dejaron unas horas al aire libre. Luego, las compararon con las portadas a todo color que "Newsweek" "Time" y "Screeb World" le habían dedicado.

–¡Es increíble!

–Es la misma...

–¡Parece que tenga treinta años!

–¿Treinta? Yo no le echaría ni veinticinco.

* * *

Era indiscutible que algún Barnard de la cirugía plástica había puesto sus manos mágicas en el cuero apergaminado que, indiscutiblemente, debía de haber sido la piel de Virginia Miller a sus 67 años exactos.

Desde las portadas de revistas, sus ojos azules miraban con la misma decisión de siempre al fondo del objetivo. Sus labios, gruesos y carnosos, que habían besado a galanes que estaban ya convertidos en polvo en el fondo de sus barrocos panteones – Gable, Barrymore, Cooper y muchos más –, sonreían tentadores, agresivos, como proponiendo un desafío a la mente y a la comprensión del público.

Virginia Miller volvía... y detrás de aquel regreso se hallaba un hombre... Fred Allenton, su representante.

Cherchez l'Homme.

* * *

Virginia tamborileaba nerviosamente con sus dedos de largas y perfectas uñas sobre el cristal de la mesa.

Fred la miraba críticamente, observando hasta el más mínimo de sus movimientos.

–¿Qué ocurre, Virginia?

Dejó de tamborilear. Se volvió hacia él.

–Estoy nerviosa.

–Si es por la cena de esta noche, tranquilízate. Todo saldrá bien. No puede fallar absolutamente nada. Yo he planeado personalmente cada detalle...

* * *

"Aquella noche" era la presentación, en el Grauman Chinese Theatre de los viejos y gloriosos tiempos, de la nueva Virginia Miller.

Los focos barrían el cielo y la multitud se arremolinaba a ambos lados del pasillo, contenida por cordones de policía. Comenzaron a llegar coches, periodistas...

Finalmente, un Rolls Royce blanco modelo 1935 dobló la esquina. La multitud prorrumpió en una estentórea aclamación.

Virginia Miller, con sus ojos azules, más azules y profundos que nunca, bajó envuelta en pieles blancas que arrastraban por el suelo detrás de ella. Los gritos se convirtieron en una ovación delirante. Virginia, lentamente, se dirigió hacia la entrada del

Grauman, seguida por todos los periodistas.

Aquella noche, Virginia, silenciosa y sonriente, respondió sólo a unas pocas preguntas, pausada y tranquilamente, resistió impertérrita los flashes de los periodistas y soportó todo lo soportable sin dar la menor muestra de cansancio.

Virginia Miller acababa de meterse por segunda vez al público de América y de todo el mundo en el bolsillo.

Tras ella, con una mano apoyada en el hombro de Virginia, sonriente, Fred Allenton saboreaba "su" triunfo.

Fred Allenton... un hombre de 70 años, alto, elegante, que había sido siempre representante exclusivo de la Miller desde que ella hizo su primera película...

* * *

Regresaron a casa a las cuatro de la madrugada. Fred parecía terriblemente cansado, pero Virginia estaba impecable, como cuando entró en el Teatro Chino.

Virginia se sentó en una butaca de la sala de estar y se arrebujó entre las pieles.

—Bueno, querida... ha sido todo un triunfo.

Virginia asintió con la cabeza.

—Te prepararé un martini seco... ¿lo resistirás?

Virginia asintió de nuevo, en silencio. Luego...

—Fred... ¿estás contento?

Fred manipulaba las botellas. Dejó de silbar por lo bajo.

—Claro que sí, muñeca. Todo ha salido como esperábamos... es decir, como yo esperaba.

Le tendió una copa a Virginia, que la alcanzó lentamente.

—Verás como ahora tendrán que empezar a llover los contratos... tantos, que no sabremos qué hacer con ellos...

Con movimientos pausados, Virginia alzó la copa hasta sus labios y bebió.

—El único problema está en comprobar hasta qué punto resistirás un ritmo fuerte de trabajo... eso aún no es demasiado seguro.

* * *

Una figura furtiva se arrastró en la oscuridad del pasillo, lentamente, hacia la puerta de la biblioteca.

Una mano deforme se apoyó en el abridor.

La puerta, silenciosamente, se entreabrió unos centímetros.

Y un ojo asomó por la rendija.

Un ojo azulado, acuoso, descolorido, cercado de miles de diminutas arrugas y con una bolsa hinchada en el párpado inferior, posiblemente a causa del alcoholismo.

* * *

Dentro Fred continuaba su monólogo.

—Lo de las luces está comprobado. Tu maquillaje y todo lo demás resistirá perfectamente. Lo de los guiones lo solucionaremos pidiéndolos con más tiempo, a fin de poder desarrollar tranquilamente todo el proceso. Los movimientos serán cuidadosamente ensayados, y finalmente, cuando los demos por buenos, los registraremos en la computadora...

Fred creyó oír un ruido extraño en la puerta. Se volvió. Una mujer increíblemente vieja le miraba por la rendija de la puerta.

—¿Qué hacemos aquí? ¡Lárgate de una vez y no salgas de tu habitación, estúpida!

La puerta se cerró lentamente.

Fred se volvió de nuevo hacia Virginia.

Pero Virginia, después de haberse derramado la copa de martini encima de las pieles blancas, yacía en el sillón, de costado, inmóvil, con sus maravillosos ojos de muñeca fijos en la alfombra.

—¡Maldita sea! Debía haberlo imaginado...

Fred corrió hacia ella, la levantó, sentándola nuevamente en el sillón, y de un tirón le arrancó el maravilloso pelo rubio.

—¡Ha sido demasiado tiempo...!

Otro tirón. La parte superior del cráneo quedó en la mano de Fred, mientras la otra hurgaba entre una complicada maraña de cables y conexiones.

—¡... y las baterías se han agotado por completo!

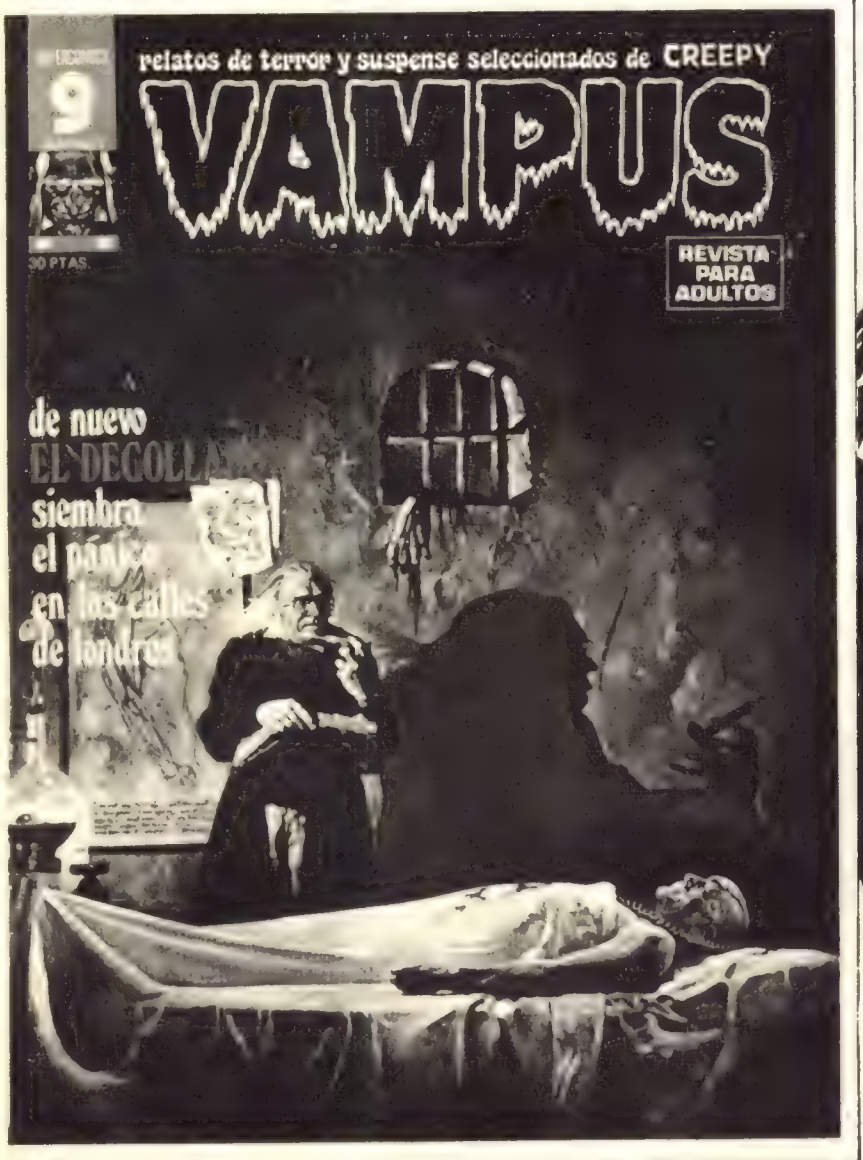
* * *

Al otro lado de la puerta, sonó una carcajada histérica, estridente, desafinada.

Una carcajada que los buenos aficionados hubieran reconocido como perteneciente a la última película de Virginia Miller, "La loca de Chaillot", rodada en 1935.

ESTA A LA VENTA

EL Nº 51 DE...



PODEIS ADQUIRIR LOS NUMEROS ATRASADOS DE ESTA SENSACIONAL COLECCION, ENVIANDO SU IMPORTE EN SELLOS DE CORREOS AL EFECTUAR EL PEDIDO A

GARBO EDITORIAL, S.A.
PLAZA DE CASTILLA Nº 3, 2º
(BARCELONA-1)

DEMOS UNA ALEGRE BIENVENIDA A

EL JOVENCITO FRANKENSTEIN

y nuestro agradecimiento a Mel Broocks y Peter Boyle

YOUNG FRANKENSTEIN (Traducida en España, quien sabe por qué, como "EL JOVENCITO FRANKENSTEIN" en vez de "EL JOVEN FRANKENSTEIN", que sería lo correcto), ha sido dirigida por Mel Brooks, vencedor por dos veces de premios de la Academia por el cortometraje "THE CRITIC" (La crítica) y "THE PRODUCERS" (Los productores), y autor y director de un western fantástico titulado "BLAZING SADDLES" (Sillas ardientes). Brooks siente un gran cariño por los films de terror al estilo de los años 30, como los primeros Drácula o Frankenstein producidos por la Universal, terri-

Gene Wilder (Frederick Frankenstein) descubre el laboratorio de su abuelo.

El monstruo ha sido creado. Sólo falta comprobar si el aliento de la vida late en él...

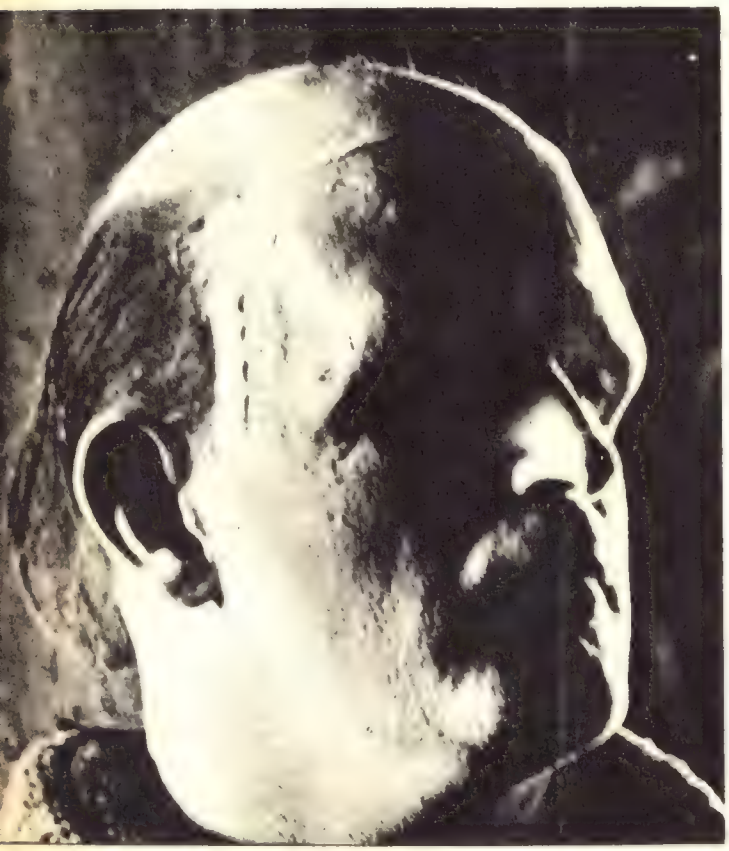
blemente minuciosos en cuanto a ambiente, decoración, guión y caracterizaciones. Brooks ha tenido el máximo cuidado en recrear a la perfección el estilo de esos clásicos, contando en su equipo con talentos como Jerry Hirschfield, un verdadero maestro de la fotografía en blanco y negro. El guión y los personajes del film de Mel Brooks reflejan claramente su aprecio por unas películas bastante más imaginativas que ahora, y el resultado despierta en el verdadero aficionado una sensación de nostalgia y satisfacción.

Pero, antes de discutir la película, y aunque les parezca extraño, vamos a hablar de "HELLO, DOLLY"

Fue Bob Greenberg el primero en entreabrir nuevamente las chirriantes puertas del castillo de Frankenstein. Bob es amigo de Peter Boyle, el actor de un metro 89 cm. de altura que interpreta al monstruo en "EL JOVENCITO FRANKENSTEIN". Esta era su segunda visita al plató de "EL JOVENCITO FRANKENSTEIN", y afortunadamente, en esta visita, se le permitió llevar un amigo.

Entramos en los estudios de la 20th Century Fox y caminamos entre los gigantescos decorados de New York construidos algunos años antes para "HELLO, DOLLY! ". Nos detuvimos brevemente en una de los decorados interiores, donde iba a comenzar a filmarse la escena del robo del cerebro. Peter Boyle, nos dijeron, estaba aún en el cuarto de maquillaje, un remolque aparcado en una de las calles de "HELLO, DOLLY! ".

El doctor, en un salvaje paroxismo de entusiasmo, alcanza la victoria: ha creado un ser vivo.



Peter Boyle, el actor que encarna al "nuevo" Frankenstein.

Encontramos rápidamente el remolque y entramos en su interior. Peter Boyle estaba sentado en una silla mientras un maquillador muy familiar para nosotros aplicaba a su cara la conocida pasta verdosa. El maquillador no era otro que William Tuttle, habitual ya en los últimos años en varias cintas de terror, por una de las cuales, "LAS SIETE CARAS DEL DOCTOR LAO", recibió el primer Oscar al maquillaje.

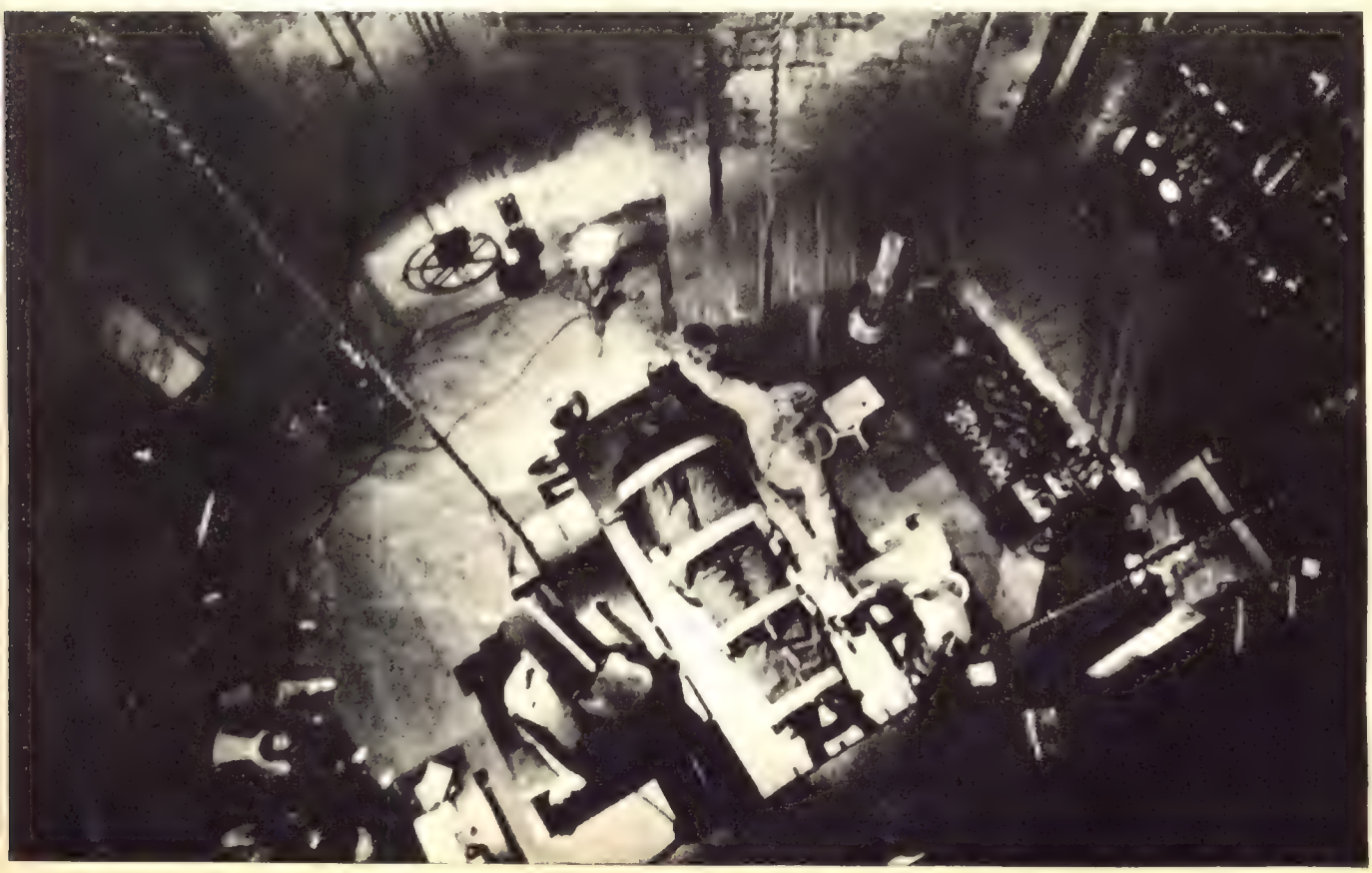
Era la primera vez que Boyle interpretaba un monstruo, y no se sentía muy identificado con los films de terror.

Sus últimas interpretaciones han sido muy diversas, en films como "EL CANDIDATO", "STELLYARD BLUES" y "JOE", en la que interpretaba a un fanático americano medio. También hay en él algo notable, que es un gran parecido con Marlon Brando. Pero ahora, en las manos de William Tuttle, Peter Boyle iba pareciéndose cada vez más a un ser construido a trozos...

EL MAQUILLAJE

En esta última versión del monstruo de Frankenstein, el maquillaje ha sido relativamente sencillo. La intención de Tuttle era dejar que el monstruo expresara sus sentimientos por sí mismo, y, al igual que en el caso de Karloff, Peter Boyle, con su expresivo rostro, ha conseguido dar una rica gama de sensaciones y sentimientos. Por lo tanto, las cicatrices y puntadas estaban de más.

44 años más tarde, regresamos al clásico laboratorio.



El monstruo recién nacido da sus primeros y vacilantes pasos.

Se aplicó una sombra oscura a las mejillas del actor, a fin de hundirlas más, y en la frente un postizo de goma, para deformar el cráneo de Boyle y darle un aspecto protuberante digno del hombre de Neanderthal. A un lado de la frente, una profunda cicatriz cosida a puntadas. Los labios fueron coloreados con un tono rojizo, y los dientes de negro. Como detalle cómico, una cremallera metálica cruza el lado derecho del cuello del actor.

Cuando el maquillaje fue completado, Peter se puso el familiar traje negro y un par de botas con unas plataformas que elevaban su ya considerable estatura en 12 o 13 cm. Una nueva versión, perfectamente reconocible, del clásico monstruo había sido creada.

William Tuttle, finalmente, le empolvó la verdo-

El interior del castillo, minuciosamente ambientado.

El ermitaño ciego (Gene Hackman, ¿recuerdan?), agasaja a su huésped con fortuna más bien dudosa.

sa cara y Peter Boyle nos propuso visitar el plató número 5, donde se hallaba instalado el decorado del castillo.

Boyle nos condujo a un pequeño grupo a través del New York de Dolly. Nos metimos en un coche y nos dirigimos al legendario plató número 5.

VIAJE A TRANSILVANIA EN EL TUNEL DEL TIEMPO.

Ha habido muchas historias de ciencia ficción acerca de gente trasladada a través del tiempo y del espacio. Pero nunca creí que ese fenómeno pudiera darse en la vida real, y en mi caso, esta ha sido la experiencia más parecida a la realidad que he tenido. Porque, mientras caminábamos por el inmenso decorado, me sentía transportado a los estudios Universal de 1931, como si, a través de algún misterioso túnel del tiempo, hubiera sido transportado a Transilvania.

Dale Hennesy ha sido el creador de los fantásticos decorados interiores de "EL JOVENCITO FRANKENSTEIN", y en mi opinión merecería un Oscar por su trabajo. Hennessy creó también los

Una escena familiar: el monstruo y la niña... que se repite en "EL JOVENCITO FRANKENSTEIN" de un modo algo inusitado.

decorados futuristas para "SLEEPER" (El dormilón), de Woody Allen, y ganó un Oscar por sus inspiradas visiones del interior de nuestro cuerpo en "FANTASTIC VOYAGE" (Viaje alucinante). Sin ahorrar detalle, Hennesy ha diseñado y construido un auténtico castillo de tamaño natural, tan absolutamente genuino que solamente el equipo de filmación, el material, las luces y la estructura metálica nos recordaban que nos hallábamos en un estudio.

Siguiendo a Peter Boyle, que parecía el monstruo de Frankenstein guiando a un grupo turístico durante una visita de noche de luna llena a su castillo, continuamos descubriendo en el castillo cosas tan increíbles como...

EL INTERIOR.

El patio del castillo, con sus grandes arcos, su callejuela empedrada y el nombre FRANKENSTEIN emblasonado en letras de piedra sobre la puerta entrada.

La librería, repleta de auténticos libros antiguos de medicina y cirugía.

El dormitorio de Frankenstein, también lleno de

Mel Brooks muestra al guardián de la cárcel como debe provocar al monstruo.

libros antiguos, uno de los cuales hace funcionar una puerta secreta.

Las mazmorras, con pesadas puertas de barrotes, capaces de albergar a un auténtico monstruo.

Una habitación, y otra, y otra. Y cada una de ellas con minuciosos detalles que, infaliblemente, creaban una perfecta ilusión de realidad.

Pero, entre todos los decorados del film, eran dos los más sorprendentes. El primero era la parte superior, las almenas del castillo, con sus torretas recortándose contra una luna llena que iluminaba el cielo. Subimos los escalones que conducían a las almenas, donde tiene lugar el climax de muchas películas. Desde este mirador aventajado, pudimos divisar el más increíble de los decorados: el laboratorio del doctor Frankenstein.

El decorado estaba animado con aparatos eléctricos.

Había enormes carretes, transformadores, terminales de los cuales brotaban serpentinas eléctricas, ruedas que giraban produciendo chirriante energía.

A un lado, una plateada plataforma horizontal, suficientemente grande como para contener a un gigante, con abrazaderas metálicas para sujetarle a ella.

Exactamente encima de ella, en el techo del laboratorio, una claraboya se abre para recibir la plataforma ascendente y permitirle recoger la más primitiva de las energías: una tormenta eléctrica..

EL LABORATORIO

El equipo del laboratorio tenía un aspecto familiar. Y así debía ser... Se trataba exactamente del mismo equipo construido por Kenneth Strickfaden en 1931 para el FRANKENSTEIN original con Boris Karloff.

Examinó minuciosamente el decorado, centímetro a centímetro. Realmente, me sentí tentado de subir a la plataforma metálica... quizá la misma a la que Boris Karloff se subió hace 44 años...

Pero era ya cerca de mediodía. Si queríamos presenciar algunos momentos del rodaje de "EL JOVENCITO FRANKENSTEIN", no debíamos perder más tiempo gozando de la convincente atmósfera del castillo.

Afortunadamente, la escena que se rodaba había sido concebida por Mel Brooks paralelamente a la del FRANKENSTEIN original. Transcurría en un "Depósito de cerebros", una habitación repleta de cerebros embotellados, con un aspecto desagradablemente real. Cuando Bob Greenberg y yo nos dimos cuenta de que los cerebros en reserva estaban conservados en hielo,comprendimos el por qué del realismo de su aspecto.

Cuadro de familia: Peter Boyle y Madeline Kahn, señor y señora Frankenstein.

EL LADRON DE CEREBROS

En esta escena actuaba el actor inglés Marty Feldman, que interpretaba el papel de Igor.

Esta es la segunda película en que Feldman se enfrenta al monstruo de Frankenstein. Su primer encuentro fue en 1970, con una película llamada "EVERY HOME SHOULD HAVE ONE" (En cada casa debería haber uno), en la que, en una secuencia imaginada, se convierte en Conde Drácula y pelea contra la criatura parcheada.

Igor puede escoger entre los más grandes cerebros del mundo para el experimento de su amo. Una ojeada cercana a los frascos nos permite leer sus etiquetas. Vemos los cerebros de Albertus Magnus y Cornelius Agrippa, héroes de la vida real de Percy Dhelley, esposo de Mary Shelley, quien escribió la novela original de FRANKENSTEIN.

También hay otros frascos que contienen cerebros de celebridades actualmente vivas.

La escena comienza cuando Igor toma uno de los buenos cerebros, y, al rompérsele el frasco, toma el de un anormal. Hace una pausa para mirar a la cámara y, seriamente, dice:

—Ya sé, ya sé... pero se supone que vamos a crear un monstruo, ¿no?

Uno de los muchos detalles de la película: una cremallera en el cuello del monstruo.

EL DOCTOR FRANKENSTEIN

Gene Wilder interpreta al doctor Frederick Frankenstein, un espléndido personaje al que el actor saca todo el partido posible. En los últimos años, Wilder ha conseguido una gran masa de seguidores como resultado de sus formidables en la ya mencionada "BLAZING SADDLES" (Sillas ardientes) del propio Mel Brooks, y la tierna fábula "THE LITTLE PRINCE" (El pequeño príncipe). Pero quizá muchos de sus admiradores no sepan que, en una ocasión, el propio Wilder encarnó a un hombre artificial animado por medios mágicos.

En efecto, Gene Wilder interpretaba el protagonista de "THE SCARECROW" (El espantapájaros), una obra de Percy MacKaye en la que se basó un film mudo de terror producido en 1923 con el título de "PURITAN PASSIONS" (Pasiones puritanas). El espantapájaros es animado por una malvada bruja, que le convierte en una patética criatura que trata de transformarse en un auténtico ser humano.

Madeline Kahn, nominada para el Oscar por su interpretación en "PAPER MOON" (Luna de papel),

El inspector (Kenneth Mars) pierde su brazo de madera en manos del monstruo.

de Peter Bogdanovitch, tiene a su cargo el papel de Elizabeth, la prometida del doctor, perteneciente a la alta sociedad.

Cloris Leachman es Frau Blucher, el ama de llaves de Frankenstein, que siente una curiosa debilidad por los monstruos.

Inga, la hermosa ayudante rubia de Frankenstein, es la hermosa Terry Garr, mientras que el papel que en la versión original correspondía a Lionek Atwill corre en esta ocasión a cargo de otro actor también utilizado por Bogdanovitch en "WHAT'S UP? " (¿Qué pasa doctor?) cuyo nombre es Kennetc Mars, en el personaje del inspector Kemp, un curioso tipo con un brazo de madera.

Los trajes de los actores fueron creados por Dorothy Jeakins, que tiene 3 Oscar en su haber por su labor en "LA NOCHE DE LA IGUANA", "SANSON Y DALIDA" y "JUANA DE ARCO".

EL ARGUMENTO

La historia fue escrita por el director, Mel Brooks y por el actor Gene Wilder, y es una sabia mezcla de horror, atmósfera y sátira.

El viejo doctor Beaufort Frankenstein muere, dejando una curiosa cláusula en su testamento.

Toda su fortuna será dividida a partes iguales entre todos los miembros de su familia... a no ser que alguno de sus descendientes se dedique al estudio de la medicina.

El nieto de Beaufort, el joven Frederick Frankenstein, emprende la carrera de medicina, pero rehuye todo aquello que se refiera a los locos experimentos de su abuelo respecto a monstruos. Incluso insiste en que su nombre no se pronuncia como el Frankenstein común, sino como "Fronkonstin", en un desesperado intento de alejar de sí toda relación con su enloquecido abuelo.

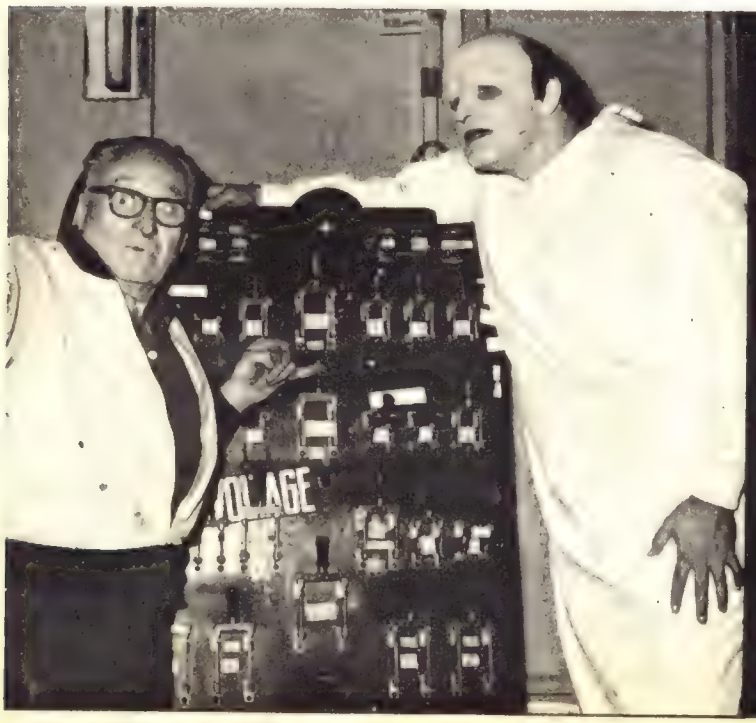
Frederick viaja a Transilvania para reclamar el ancestral castillo de su abuelo. Una vez allí, sigue manteniendo su desinterés por todo lo relacionado con la creación artificial de la vida. Pero ese desinterés termina bruscamente cuando Frau Blucher interpreta al violín una vieja balada local, que tiene el poder de aplacar a las bestias salvajes. Pero en el joven Dr. Frankenstein surte el efecto opuesto, despertando en él el deseo incontenible de crear su propio hombre vivo.

EL LABORATORIO FAMILIAR

Al descubrir accidentalmente una puerta secreta camuflada en su biblioteca, Frederick encuentra el pasadizo secreto que conduce hasta el laboratorio de su abuelo, en que su antepasado creó el monstruo original. El laboratorio está dotado de extra-

TRIO ATERRORIZADO

Terri Garr, Marty Feldman y Gene Wilder retroceden ante la furia desatada de su creación.



Kenneth Strickfaden, el Mago Eléctrico, junto a una de sus maquinarias. Durante años, este hombre ha creado fantásticos equipos científicos para películas como FRANKENSTEIN, EL HOMBRE LOBO DE LONDRES, LA MASCARA DE FU-MAN-CHU, FLASH GORDON, BUCK ROGERS y muchas otras. Salió de su retiro para recrear en "EL JOVENCITO FRANKENSTEIN" el equipo que diseñó en 1931 para el primer film de la serie.

La muchedumbre, al irrumpir en el castillo, está a punto de hacer fracasar el segundo experimento...

ños ingenios eléctricos. Y, arriba, una claraboya abierta, ideal para izar hasta ella la plataforma en una noche de furiosa tormenta eléctrica.

Pronto el deforme e increíble Igor es enviado a buscar un cerebro que se insertará en el cerebro del monstruo versión Frederick. Una vez terminado, Frederick, con gafas protectoras, iza al monstruo hasta las almenas del castillo. Arriba se halla también Igor, con la cometa que debe atraer el aparato eléctrico, pero, a diferencia de la versión de 1935 (LA NOVIA DE FRANKENSTEIN), en la que que se usaban grandes cometas, aquí la de Igor es de las que venden en cualquier juguetería.

El monstruo durmiente recibe los dos tipos de descarga eléctrica, la natural y la artificial. Luego es descendido nuevamente al laboratorio, donde Frederick casi enloquece a causa de su monstruoso éxito.

... que consiste en un extraño trasplante mútuo entre creador y criatura. Uno le da al otro parte de su inteligencia, pero... ¿qué recibe a cambio?

William Tuttle, Oscar al maquillaje por "LAS SIETE CARAS DEL DOCTOR LAO", crea el modelo para la cabeza del monstruo.

El maquillador, Tuttle, comienza la transformación del actor Peter Boyle en el monstruo, aplicando una pieza que deformará su frente.

EL ERMITAÑO E IGOR

Como en las versiones originales de la serie, el monstruo inevitablemente escapa del castillo, aterrorizando a los campesinos. En una parodia de la clásica escena, tiene un breve encuentro con una niña... a la que no ahoga, porque este monstruo, a quien casi todo el mundo asusta, es realmente encantador.

Más tarde, el monstruo llega a la casa de un ermitaño ciego (Gene Hackman). Gruñendo de placer, el monstruo escucha la música del ermitaño pero se convierte en la víctima involuntaria de su ceguera.

¿Recuerdan las conmovedoras escenas entre el ciego y el monstruo en "La novia de Frankenstein"? También el Brooks las despedaza.

El ermitaño le ofrece al monstruo un tazón de sopa. Pero, mientras llena el tazón, derrama toda la sopa hirviendo... en el "regazo" del monstruo. Más tarde le ofrece un cigarro y se lo enciende... pero lo que en realidad enciende es el verdoso dedo de la criatura, que sale furiosa y derribando la puerta.

El monstruo continúa su escapada, alejándose del castillo y mostrando su preferencia por la música. Y es con música con lo que Frederick e Igor intentan hacerle regresar.

Igor, en las almenas del castillo, como una gárgola humana, sopla un cuerno tratando de hacer regresar al monstruo. Luego, en voz baja, comienza a cantar una pieza de jazz. Cuando se demuestra que esto no basta para hacer regresar al monstruo, Frederick decide tomar medidas más duras.

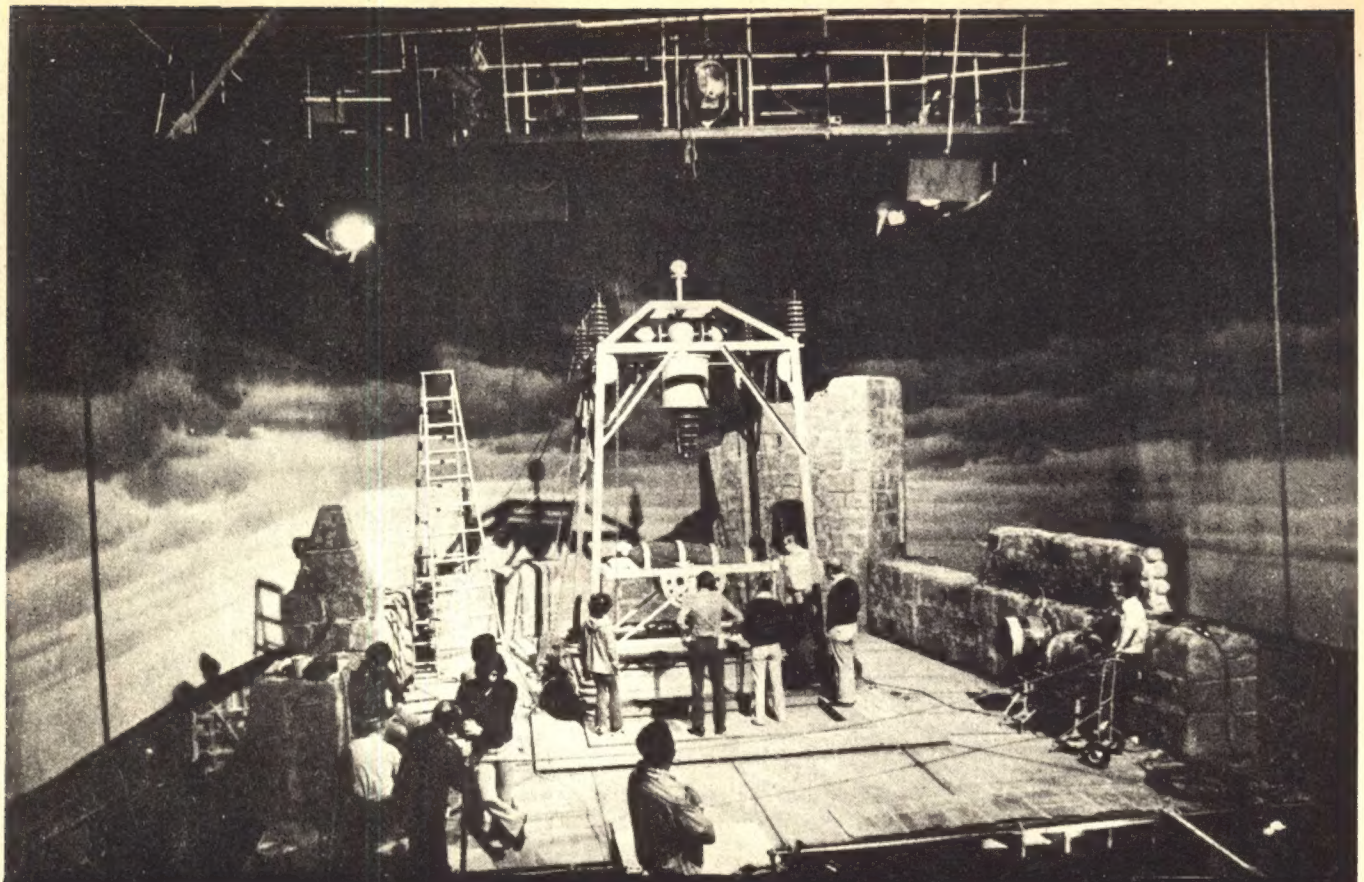
En las almenas del castillo Frankenstein, Frederick instala un par de atriles con partituras y un viejo micro que resultará familiar a aquellos quienes, antes de la llegada del rock and roll, estaban ya familiarizados con la música pop de la época (Bing Crosby y orquestas tipo Glenn Miller) Frederick e Igor, a dúo, interpretan la balada de Transilvania que atrae a las bestias. Inga, entretanto, ve acercarse a un ser gigantesco con la cara verde...

El monstruo, hechizado por la música, cruza el pario del castillo, gruñendo lastimeramente, con los brazos abiertos. Se agarra a las parras que crecen pegadas a la pared de la fachada del castillo, y comienza a trepar por ellas.

Inga intenta ayudarle.

– ¡No! – corta el emocionado Frederick Frankenstein – ¿No ves que quiere hacerlo solo?

Gruñendo, resoplando y sudando, el monstruo logra finalmente llegar a lo alto de las almenas y reunirse con Frankenstein, Igor e Inga.



Una curiosa fotografía que nos muestra el decorado de las almenas del castillo donde el monstruo recibe la vida.

UN TRASPLANTE DE INTELIGENCIA

El Dr. Frankenstein comprende que sólo hay un medio para salvar al monstruo, y es realizar otro experimento que trasplantará a la criatura una parte de su propio cerebro y de su personalidad. El monstruo es atado de nuevo a la mesa de operaciones, pero esta vez Frederick es situado en una segunda plataforma. Los aparatos chisporrotean de nuevo, y la extraña operación sigue adelante.

Ahora, un auténtico lazo existe entre creador y criatura. En un cierto sentido, están hermanados... Al poseer una parte de la mentalidad de su amo, el monstruo sufre un brusco cambio...

Hay más referencias a las películas de Frankenstein a través de todas las locuras contenidas en "EL JOVENCITO FRANKENSTEIN".

En una escena que recuerda otra de "GHOST OF FRANKENSTEIN" (El fantasma de Frankenstein), el *inspector, investigando* la verdad de los rumores que aseguran que el monstruo ha revivido, le encuentra encadenado en una habitación del castillo.

En otra escena vemos cómo el monstruo intenta matar a su creador, mientras en otras secuencias se mantiene la tradicional escena de los campesinos portando armas y antorchas pidiendo la exterminación del monstruo y buscándole a través de bosques y pantanos(aquí, con el detalle de un campesino que va tan ensimismado buscando huellas del monstruo y se da de cabeza contra el tronco de un árbol.

¿EL FINAL DE FRANKENSTEIN?

¿El final de la película? No, no vamos a contárselo. Que sea Mel Brooks quien les muestre el final (y la escena en que Frederick exhibe a su creación a los sones de "Puttin'on the Ritz").

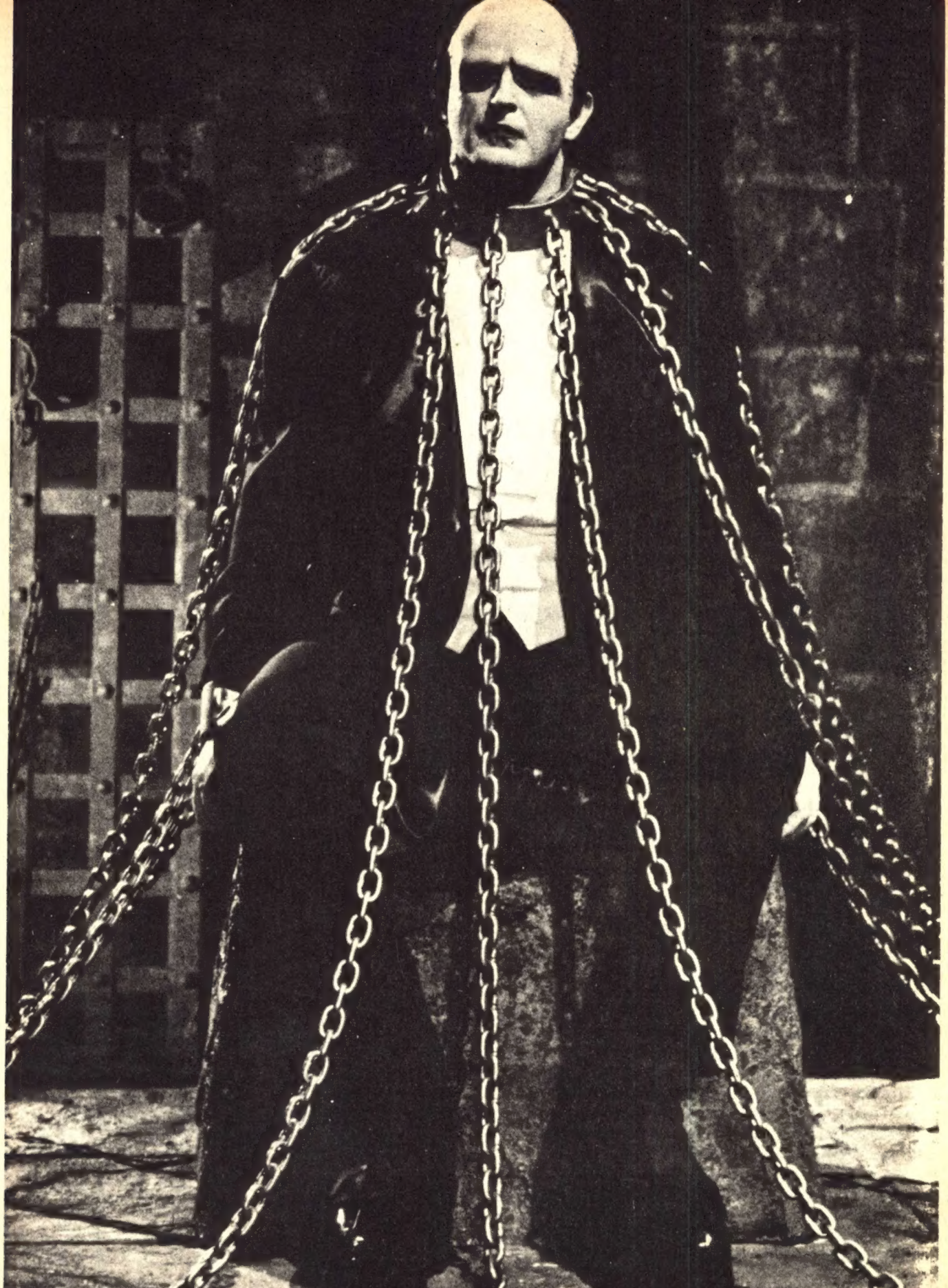
Pero les diremos algunas cosas al respecto:

El climax de "EL JOVENCITO FRANKENSTEIN" es algo completamente inesperado y nuevo, distinto a todos los films de la serie vistos hasta ahora.

Elizabeth es un personaje completamente increíble, quizá aún más al final de la película que al principio.

Nos reunimos para almorzar con Mel Brooks, Gene Wilder, Peter Boyle, Terri Garr y el compositor Quincy Jones. Brooks y Wilder manifestaron su enorme interés, no sólo por los viejos films de la serie, sino por el propio libro de Mary Shelley. Los dos, de común acuerdo con todos los demás presentes, expresaron su disgusto por productos de otro cuño, tales como el "FLESH FOR FRANKENSTEIN" (Carne para Frankenstein), de Andy Warhol, conocido ya simplemente como "EL FRANKENSTEIN DE ANDY WARHOL". Parece ser que todos apreciamos más el sabor de los años 30 y 40, y esto es simplemente "EL JOVENCITO FRANKENSTEIN": un producto con ese sabor.

No podemos ignorar los films de Frankenstein producidos en los últimos años, pero el de Mel Brooks es quizá el más importante desde la versión de 1931, y el único que, en cierto sentido, le devuelve al monstruo su antigua grandeza.



Frankenstein, el moderno Prometeo, también encadenado.

DOSSIER NEGRO

LA PRIMERA
REVISTA DE HORROR
PUBLICADA EN ESPAÑA

APARECE
A PRINCIPIOS DE CADA MES

»LA REVISTA DE PARA ESPECIALISTAS«

porque creemos que la moto es el vehículo del futuro, ha nacido solo moto